



Podríamos incluir aquí larga lista de notables proyectos solamente que los había para pueblecillos pequeños, colonias barrios nuevos en ciudades de primer orden. Exigiría espacio.

Los municipios alemanes atienden cuidadosamente el asunto, por un lado, en los barrios extremos, la ciudad-jardín económica para las poblaciones, en la edificación de casas-blocs, dedicadas a la higiene y dotándolas de todas las condiciones de saneamiento. Muy interesante la instalación de la ciudad de Dresde. La obra es el mismo presentada en la Exposición.

Imposible es dar idea de cuanto comprendía la Exposición de Urbanización o sea disposición general de ciudades, hasta aquí, tras de todo aquello que integra y se relaciona, con la vía pública, alcantarillado y pavimentación; mecanismos empleados en miniatura los principales modelos; servicio de bombas y ferrocarriles. Todos estos asuntos de interés público, podían ser presentados.

Asimismo contenía instalaciones, relativas a materiales de construcción, cuyo sistema tenía destinado un inmenso Hall, donde se exhibían, con claridad, los procedimientos y experiencias por ellas efectuadas. Higiene de la habitación. Material para hospitales y escuelas. Modelo. Mobiliario, de cuya especialidad, un chalet provisionalmente instalado en los muros, aparatos de iluminación, cuadros y alfombras.

Aparte, se levantaba un poblado campestre modelo, con edificios para ganado. Todo construido, vivo. La escuela con modelos de ingeniosas armaduras de gran luz, obtenidas con troncos de vacas, para que se viera prácticamente la utilidad de su disposición.

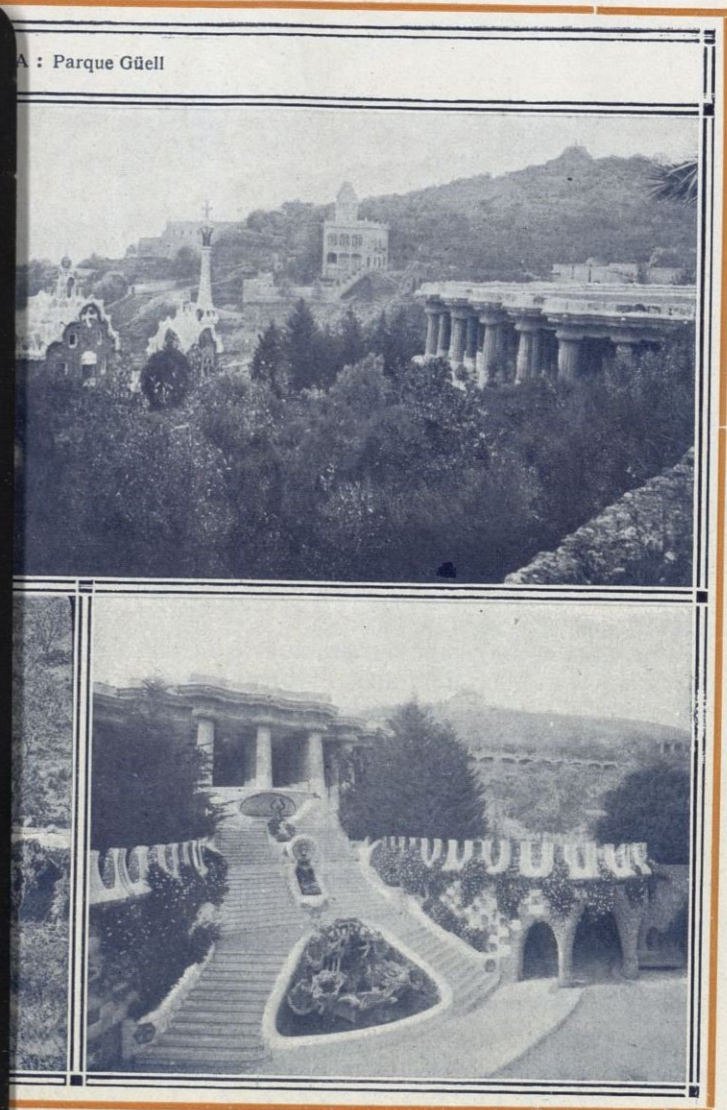
La batalla de Leipzig, no sólo ha querido conmemorarse con la construcción de un monumento gigantesco, sino también con la construcción de un monumento instructivo, educador, de fecunda aplicación práctica.



Colonia: Plano general del distrito



Invernadero de las palmeras



Las ciudades modernas

En tan ligadas con las transformaciones que ha originado cada vez más intensa de la electricidad y del vapor, ha surgido una nueva vida relacionada con la higiene, con el arte, con el trabajo, con el reposo y en el aislamiento dentro de la gran urbe humana. La vida que engendran las grandes aglomeraciones humanas. Desde un aspecto político relacionado con la mayor o menor autonomía de las ciudades reclaman. Dentro de este aspecto económico que se refiere a los medios individuales de vida de las ciudades reclaman. Dentro de este aspecto socialización, el de las casas baratas, el de los espacios para los habitantes, y, por fin, el de redimir al ciudadano del valor del terreno, debido al esfuerzo de la colectividad. De ahí que la ciudad jardín, la ciudad bosque, la ciudad responde a todos esos anhelos de bienestar físico, de bienestar de los que no tienen vivienda propia, y por la rapidez de las comunicaciones, logran emanciparse obreros que habitan las grandes ciudades.

David de Monjoy



3191



Hemeroteca Municipal de Madrid	
E.	992
Tabla	1
	Vols.



3191

MERCURIO

REVISTA COMERCIAL
IBERO-AMERICANA

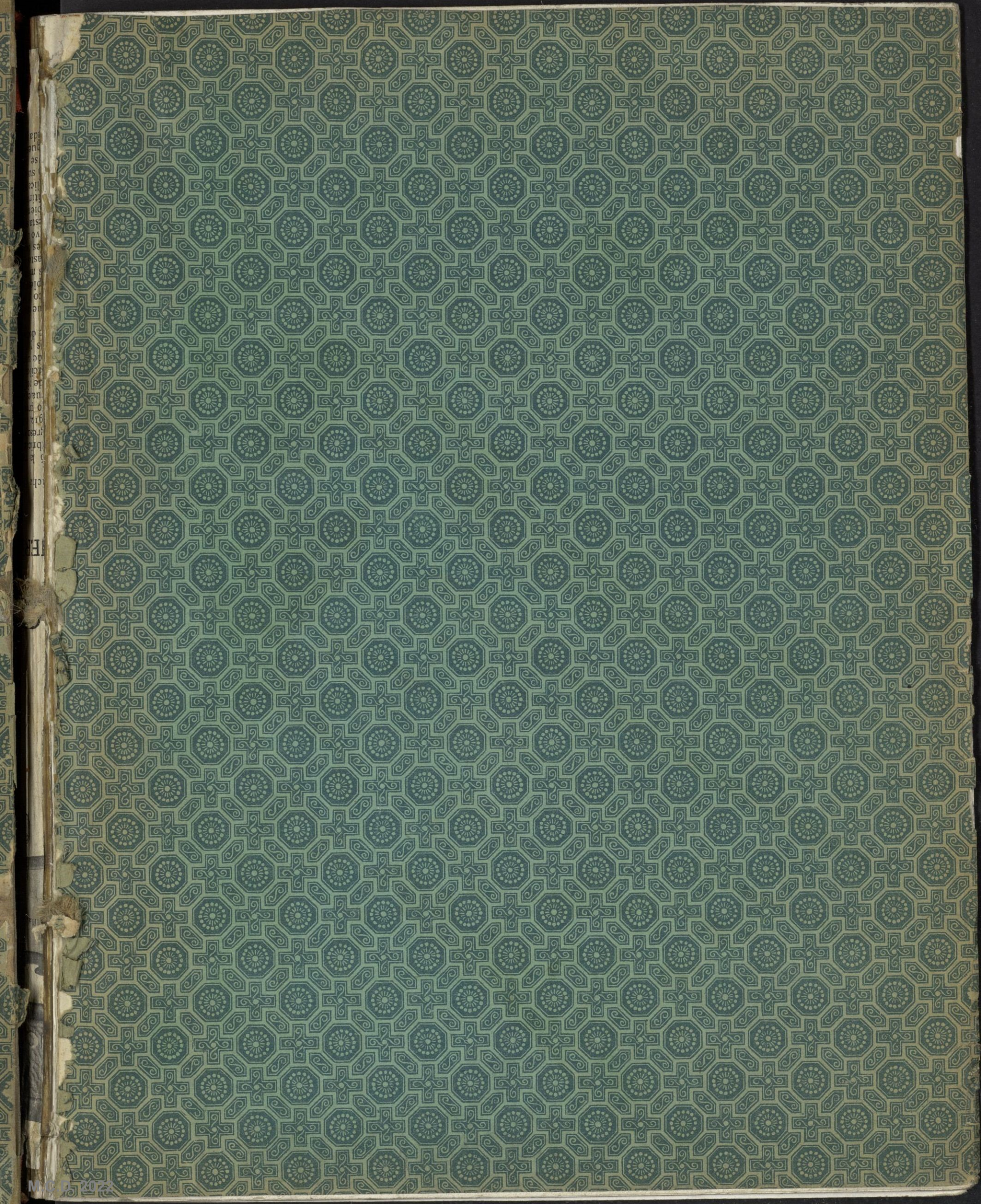
MADRID-BARCELONA



HEMEROTECA MUNICIPAL

Número del registro 992
Estante 1
Tabla 1
Número de volúmenes 88
Encuadernación

l. M. - 2032.



Mercurio

Revista Comercial Ibero-Americana

Fundador : D. José Tuigdollers y Macià

Director : D. Federico Rahola

Director artístico : D. Pedro C. Abarca

Oficinas : Barcelona : Rambla de las Flores, 1. Madrid : Calle Hermosilla, 12

Suscripción : España, un año, 20 pesetas. Extranjero, un año, 30 francos

Se publica semanalmente
alternando la edición ilustrada con la comercial y de transportes

Año XIII

25 diciembre de 1913

Número 192

SUMARIO : La Ciudad Ideal, por Federico Rahola. — La Ciudad clásica, por C. Montolíu. — El arte de la Urbanización. — La construcción cívica y la habitación popular, por H. Aldridge. — Exposición de la Habitación y construcción de Ciudades de Leipzig, por Jerónimo Martorell. — La sociología y las ciudades modernas, por David de Monjoy. — La vida ciudadana, por M. Viada

La Ciudad Ideal



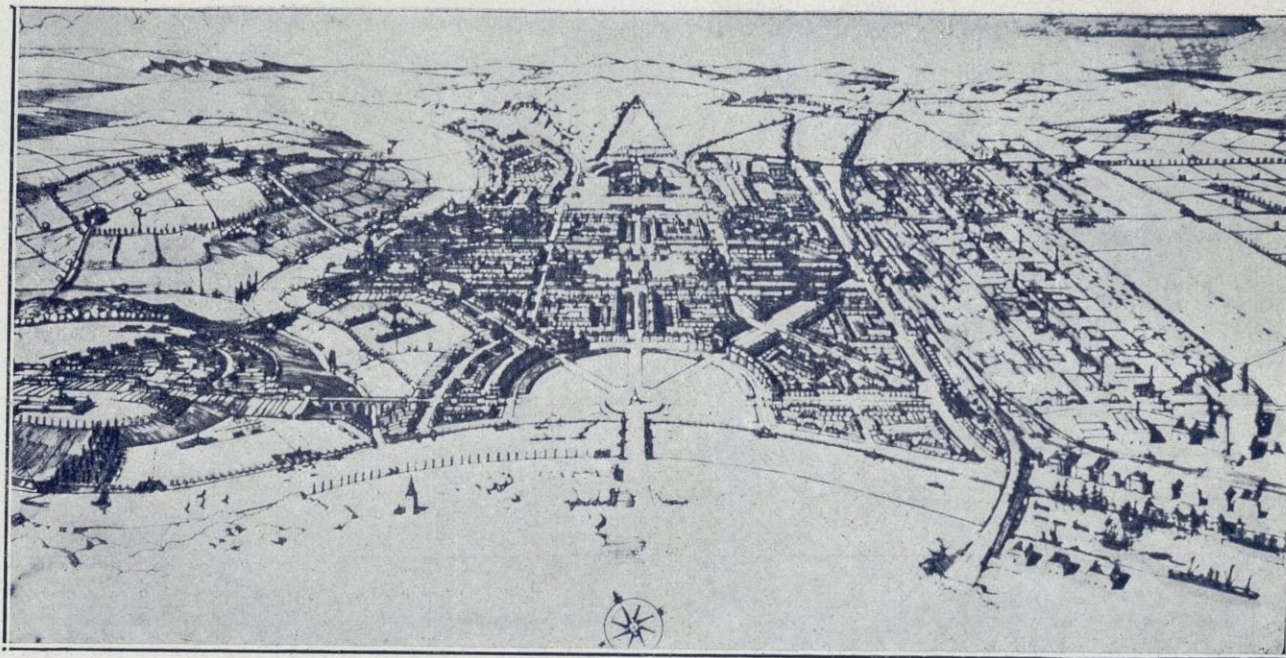
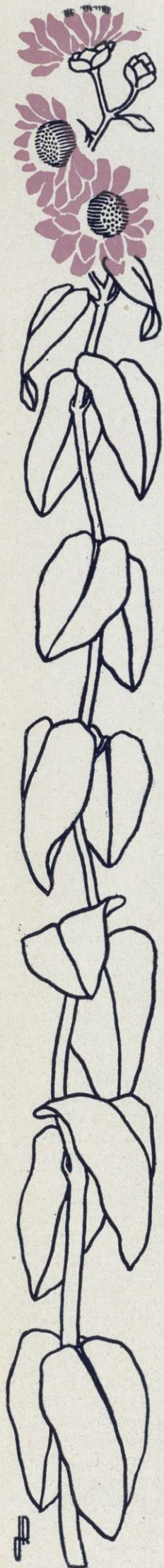
AS grandes ciudades modernas, no es posible negarlo, son las condensadoras de la cultura y de la fuerza, las amasadoras del capital y de la energía, el núcleo poderoso que vivifica el espíritu progresivo de las naciones. Es cierto que sus monstruosos tentáculos se apoderan de los hombres del campo, que yace a veces desierto por la atracción incesante que la ciudad ejerce, pero, en cambio, de sus entrañas emanan también las iniciativas y medios que infunden nueva vida a las tierras improductivas, y los ciudadanos que vuelven a las campiñas, aportando a su fertilización un conocimiento y un empuje que antes no poseían, adquiridos en el ambiente estimulante de la urbe.

La gran ciudad es, además, el baluarte de la libertad y del derecho; las rudas opresiones y tiranías de otros tiempos, los abusos que pesaban sobre las campiñas indefensas, tienen en la ciudad el más formidable enemigo; ella es la que pugna siempre por los desheredados y por los oprimidos, llevada del anhelo de justicia y de bienestar que late en las entrañas de la masa humana, que es el alma y la voz de las ciudades.

Por otra parte, es un hecho evidente que las intensas aglomeraciones urbanas de nuestros días han producido enorme daño por haber privado al hombre de los anchos espacios en que antes se desenvolvía su existencia y por haber falseado la nutrición sana que antes le proporcionaba la tierra que fecundaba con su trabajo. Al alejarse de la tierra nutriz el hombre se ha visto obligado a acudir a la industria para colmar sus necesidades.

El febril y colosal crecimiento de las ciudades modernas ha hacinado a los hombres en viviendas insalubres, ha amontonado las casas en recintos insuficientes, ha alejado de las residencias el campo y el mar que saneaban la atmósfera viciada, ha enturbiado el aire con las fábricas cuyos humos roban espacio vivificador a las ciudades, y, por último, ha reducido los alimentos frescos y naturales, sometiendo a los hombres al régimen de la alimentación industrial, a la nutrición de conserva, en perjuicio manifiesto de la raza. Hay, además, el vértigo de la vida urbana, la rapidez obligada de la traslación, el cuidado y precaución que hay que poner en la marcha, la atención constante y la emoción continuada que acarrea la lucha por la vida en la que todos participamos, causas conjuntas que ocasionan una inquietud seguida y una hipertrofia nerviosa que propenden al agotamiento.

La ciudad que ejerce esos dos vivos influjos contrapuestos el uno que impulsa al mundo hacia el progreso y el otro que lleva al hombre hacia la decadencia física, elevando así, a la vez, su espíritu y quebrantando su cuerpo, ha dado margen a una reacción poderosa que se manifiesta en el desarrollo de los deportes y en el ansia de dotar a la ciudad de algo que le restituya los dones de la naturaleza, de la cual lentamente se ha ido alejando. De ahí la Ciudad Jardín, la Ciudad Lineal, la Ciudad Parque, que vienen a poner coto a la densidad tóxica de la población, que tienden a dejar al hombre espacio en que pueda moverse seguro y lograr el diario reposo, donde pueda recrear su mirada en el paisaje y ensanchar sus pulmones en el aire puro, alcanzando los bienes del campo dentro de la urbe dilatada y populosa.



El principio de las Ciudades Jardines aplicado a los suburbios de las ciudades existentes (R. Unwin, Arq.)

Nuestro Ildefonso Cerdá, el autor del plano de ensanche de Barcelona, en su magistral tratado de urbanización, defendía ya con entusiasmo ese ideal de ciudad jardín, a la que llamaba ciudad rurizada, como si dijéramos ciudad campestre.

Por su medio quería consagrar la independencia de la familia, garantida por el aislamiento del hogar doméstico. ¡Qué inefable goce, nos decía, poderse decir a sí mismo: nadie me mira, nadie me escucha, a nadie molesto y puedo hacer sin estorbo lo que se me antoje, lejos de las mezquinas, comprimidas y opresoras viviendas de las ciudades modernas!

Para ello es preciso, añadía, dar a cada familia un campo bastante a sus necesidades, creando una ciudad rurizada. Imaginaba Cerdá como ideal una ciudad compuesta de granjas, villas o masías, en relación bastante íntima para realizar la vida colectiva, y apartadas en forma que pudieran hacer la existencia independiente en su coto.

Esto que parecía un ensueño de poeta, por virtud de los adelantos de nuestros días, se va acercando al terreno de la realidad.

En la antigüedad los hombres intentaron ya la realización de esa perfección urbana. Babilonia, según refiere Cerdá, que abarcaba un perímetro de 50 mil hectáreas, tenía ocupadas por el río y los edificios públicos y privados una superficie de 3,844 hectáreas, de manera que el resto hasta 50 mil eran los campos y jardines destinados a separar y aislar los edificios y a enrarecer la densidad de la población. Entre la parte edificada y la no edificada existe la relación de 7,688 a 92,312. Por añadidura, los altos edificios, semejantes a los arañielos, de las ciudades norteamericanas, eran rematados por pensiles.

La civilización medioeval, a causa de las luchas intestinas que obligaban a la defensa, convirtió las ciudades en fortalezas y castillos. En España, según observa Cerdá, los cristianos, al penetrar en las urbes árabes, dispuestas para la concentración y el encerramiento, se vieron obligados a aprovechar lo que las circunstancias les deparaban, que no podían reemplazar por otra cosa mejor, agolpándose así la población cristiana en masa en los centros edificados que los moros abandonaran, sin tomarse el trabajo de modificar sus condiciones, absorbidos por la árdua tarea de la reconquista. Todos los conquistadores, añade Cerdá, se han dado por contentos con poderse alojar en las mismas casas que poco antes habían ocupado los vencidos.

A pesar de esto, la misma raza que toleraba en la Península semejante hacinamiento, al encontrarse en situación holgada para obrar libremente a impulsos de la inspiración de su genio nativo y de sus generosos instintos, fundaba en América ciudades vastísimas, bajo un régimen de urbanización tan acertado, que han podido servir durante siglos enteros de tipo y modelo a muchos pueblos, aún a aquellos que de más ilustrados y cultos se precian.

Los aborígenes, reconoce Cerdá que no estaban tan atrasados como se supone, si bien todas sus ciudades ostentaban el influjo del espíritu guerrero, que es opuesto al principio de la Ciudad Jardín.

El carácter distintivo de las fundaciones españolas en América, lo constituye un campo de asentamiento dilatadísimo e ilimitado, formando una red viaria ortogonal, muy separada en urdimbre y trama, para que pudiera servir holgadamente al movimiento urbano, no al que en la época de la fundación pudiese existir, sino al que sobreviniese más tarde.

Allí la propiedad no era un obstáculo ni las leyes un estorbo; de manera que imperó la libre disposición, pudiéndose trazar las ciudades con miras expansivas y grandiosas, siendo el elemento predominante no el guerrero, sino el mercantil, admirando todavía por la regularidad de sus formas, por la justicia de su distribución y por la verdadera belleza de sus detalles.

Todo ello se inspiraba en el concepto de la ciudad distribuída en grandes espacios, con sus casas inde-



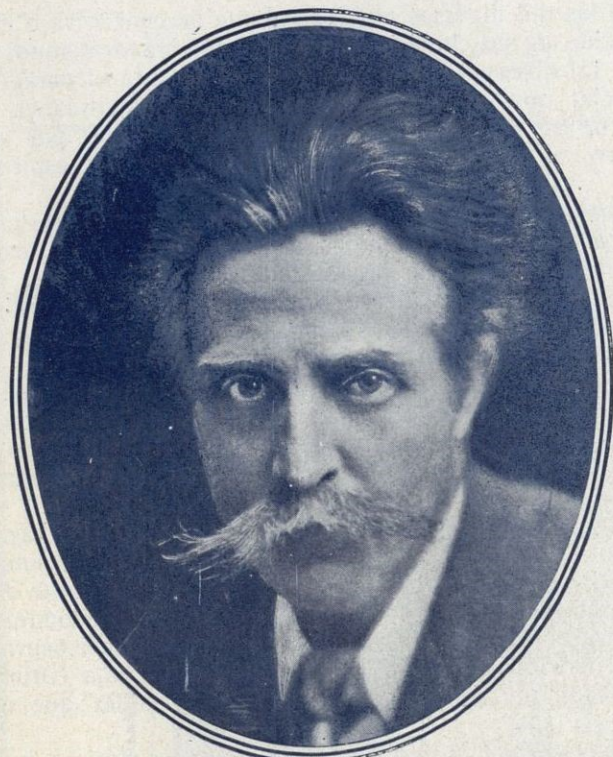
Plan de urbanización de la barriada de Las Corts de Sarriá (Barcelona) confeccionado por las oficinas facultativas del Ayuntamiento, con un proyecto de Ciudad Jardín (a la izquierda)

pendientes, idea que tuvo presente Cerdá al imaginar el ensanche de Barcelona, que dista mucho de ser lo que ansiaba su iniciador, cuya amplitud de miras ante el porvenir es motivo de asombro.

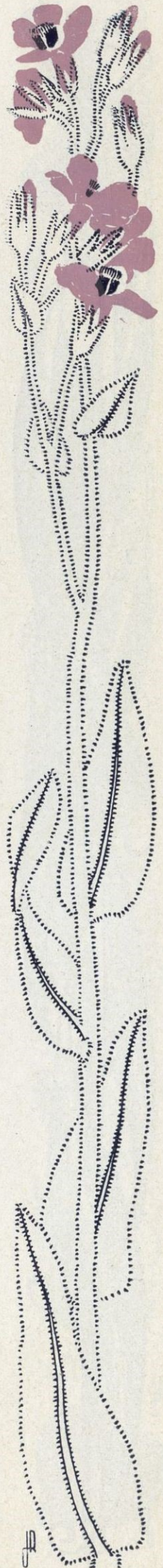
Ildefonso Cerdá, cuyo nombre, al decir de don Pablo de Alzola, su admirador entusiasta, no ha alcanzado la resonancia de que es merecedor por el desvío con que generalmente se miran las producciones españolas, fué un clarividente que adivinó las transformaciones que habían de experimentar las grandes ciudades modernas por efecto de los ferrocarriles y de la electricidad, cuyas primeras aplicaciones a la vida de relación entonces se delineaban. Cerdá proclamaba, a mediados del siglo pasado, que el *tren llegaría a ser urbano y la electricidad doméstica*. De este modo vaticinaba el advenimiento de los tranvías y de los metropolitanos, al par que del teléfono y de la luz eléctrica, esos maravillosos adelantos, que tuvo presentes en su concepción de la

ciudad futura, que armonizan la lejanía tranquila del campo con la vida intensa de la urbe. Hoy, por la extrema facilidad de salvar las distancias y de distribuir la luz y la fuerza, al par que de comunicar la voz humana, consagrando la sociabilidad en el apartado aislamiento, la dilatación de la ciudad desde el centro de negocios a la soledad del paisaje, desde el movimiento vertiginoso que convierte el reposo en quimera a la apacible calma de la campiña, se va realizando poco a poco en provecho de los trabajadores de toda índole. La maravilla urbana de Babilonia se reproduce con ventajas inauditas, ya que en la antigüedad era sólo factible a costa de la incomunicación y del aislamiento en el seno de la ciudad inmensa. En nuestros días, en su extensión desmedida, los hombres pueden vivir aislados, y en contacto, trasladarse en pocos minutos a través de las más vastas distancias y gozar de todos los provechos de las grandes colectividades, al par que de la independencia del hogar solitario, proveyendo cada día a la reparación del desgaste que ocasiona la intensidad de la acción humana, encontrando el aire oxigenado que reclama la inmersión obligada en la atmósfera turbia, y los bienes de la naturaleza al mismo tiempo que los beneficios de la civilización. Por este camino vamos a la Ciudad Ideal, diseminada en amplios espacios libres, donde el hombre posea su hogar íntimo, a la vez aislado y en comunicación, donde pueda abstraerse cada día a la agitación de la lucha por la vida y al cansancio del trabajo continuo, viviendo como el campesino en su granja, en el seno de la enorme ciudad compenetrada con el paisaje y con la calma tan codiciada en el torbellino de la vida moderna.

Federico Rahola



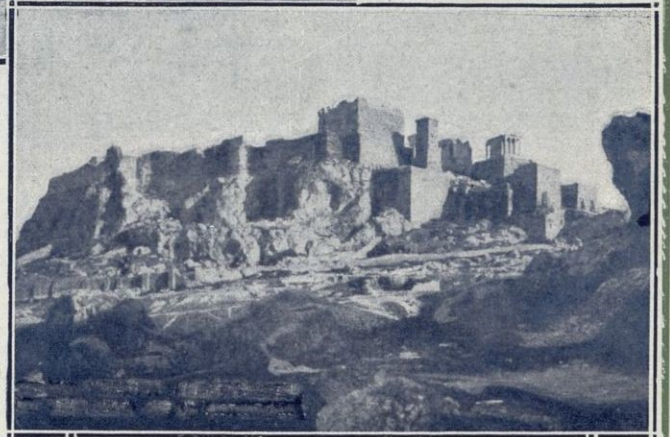
RAYMOND UNWIN
Arquitecto de las principales ciudades jardines



EL PARTENON: La Sen Arzobispa^l de los catalanes, en el siglo XIV



El templo de Teseo, Parroquia de San Jorge durante la dominación catalana



La Acrópolis

La Ciudad clásica

Todo cambia en la historia, pero tal vez, entre los mil diversos objetos en que se concentra o encarna la vida de los pueblos, es la construcción de las ciudades uno de los que mayores mudanzas ofrece. No es de extrañar, por cierto, tal observación, si se tiene en cuenta el carácter eminentemente representativo de la vida social que en toda época han tenido las ciudades, y esto hasta el extremo de que la historia de su nacimiento y desarrollo nos ofrece, por así decirlo, un viviente y monumental simulacro, el más alto y expresivo símbolo del espíritu colectivo de los pueblos (1).

Ampliando la feliz síntesis con que Mr. H. Aldridge, en la conferencia que aquí mismo se inserta, resume la secular evolución en el concepto de la construcción cívica al través de los tiempos, especial interés ha de tener para nosotros, neolatinos, todo lo relativo al planeamiento y disposición de las ciudades clásicas, ya que, en exacta correspondencia a las especiales condiciones del medio ambiente y de su invariable repercusión en los rasgos fisionómicos de los pueblos mediterráneos, ellas nos ofrecen verdaderos modelos en los que debieran invariablemente inspirarse todos nuestros constructores cívicos. Y si alguna oposición con el estado actual de nuestras urbanizaciones pone de manifiesto la exposición de los principios fundamentales del arte cívico grecolatino, antes que al desprecio de su importancia práctica debiera ello inducirnos a las más serias reflexiones acerca de los erróneos y nocivos influjos con que una secular invasión de corrientes septentrionales ha torcido y desviado el natural desarrollo de los peculiares conceptos de la vida cívica que constituye la sagrada herencia de nuestros pueblos.

En feliz armonía con la benignidad de nuestro clima y la vida al aire libre característica de las razas que en su plácido ambiente han prosperado es, en efecto, una notable característica de la urbanización genuinamente tradicional grecolatina su horror invencible a los locales cerrados y el predominio consecuente del aire libre, no sólo en lo que a la vida pública se refiere, sino aún en el sagrado del hogar doméstico; predominio, por cierto, que en el largo período de expansión de nuestros ideales propios, al revés de lo que actualmente ocurre, había penetrado hasta el corazón mismo de los pueblos septentrionales, como de ello puede dar una curiosa muestra la monumental Bolsa de Comercio de Amberes, según un croquis anterior a su incendio que un grabado de la época conserva.

En consecuencia, con el principio general antedicho, es el rasgo característico de las ciudades clásicas, particularmente las griegas, su preocupación apasionada y constante por la plaza pública, preocupación en verdad,

(1) Véase acerca de este punto mi libro «Las Modernas Ciudades y sus Problemas», editado por la Sociedad Cívica la Ciudad Jardín: Urgel, 187 - Barcelona, 1913.

tan exclusiva, que llevó a los antiguos constructores cívicos a una singular negligencia de todo lo que no fuera estos centros de la vida social de aquellos pueblos, según particularmente se echa de ver en el singular descuido con que trataban los barrios de habitación, y en especial los plebeyos.

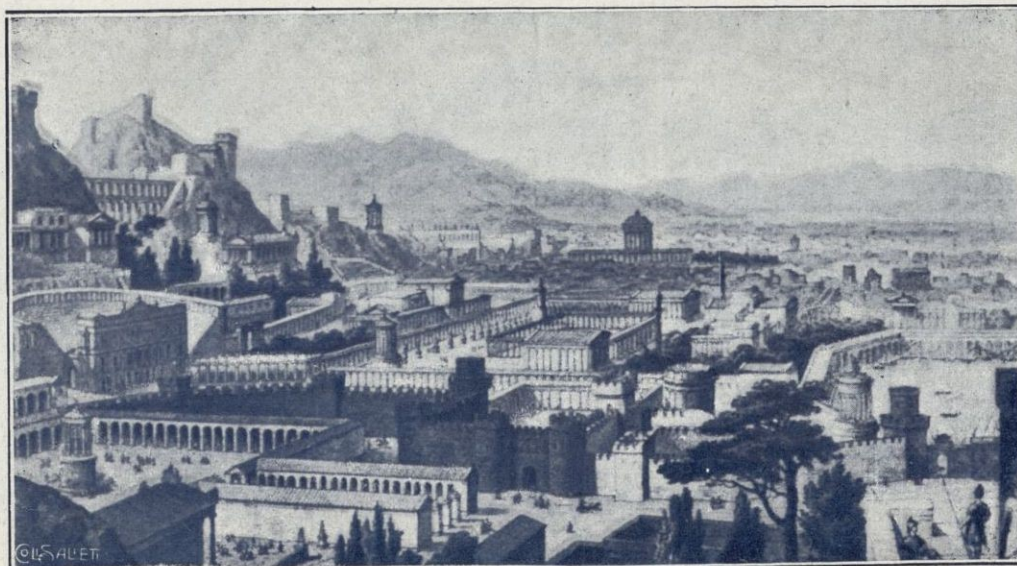
Las plazas públicas (foro, mercado, etc.), en nuestro tiempo se usan tan escasamente para las grandes solemnidades populares, como para la vida cotidiana. Su sola razón de ser es el procurar aire y luz y romper la monotonía de los océanos de casas, según atinadamente observa Camilo Sitte (1), quien añade: A veces también tratan de avalorar un edificio monumental, destacando sus fachadas. ¡Qué diferencia en la antigüedad! Las plazas eran entonces una necesidad de primer orden, ya que fueron el teatro de las principales escenas de la vida pública, que hoy día se desarrollan en locales cerrados. A cielo raso, en la Agora, era donde se reunía el Consejo de las ciudades griegas. Un segundo centro de la actividad de nuestros ascendientes era la plaza del Mercado, la cual, aunque ha subsistido hasta nuestros días, tiende, sin embargo, a ser reemplazada más y más por vastos *Halles* igualmente cerrados. ¡Y cuántas otras escenas de la vida pública han desaparecido totalmente: los sacrificios delante las casas de los dioses, los juegos, las representaciones teatrales de toda especie! Los templos estaban apenas cubiertos y la parte principal de las viviendas, alrededor de la cual se agrupaban las habitaciones grandes y pequeñas, consistía en un patio abierto. En una palabra, era tan mínima la distinción entre la plaza y todos los edificios que acabamos de enumerar, que sorprende a nuestros espíritus modernos, acostumbrados a un estado de cosas muy diferente.

Nos demuestra la lectura de los escritores de la época que los antiguos mismos tenían el sentimiento de esta semejanza. Así Vitruvio no trata del foro al mismo tiempo que de la situación de los edificios públicos o de la disposición de las calles (que no deben estar expuestas al viento; historia de Demócrito y del plan de Alejandría), pero lo hace entrar en el mismo capítulo de la Basílica, y en el mismo libro (IV) estudia los teatros, las palestras, los circos y las termas, es decir, todos los sitios de reunión al aire libre que constituyen obras arquitectónicas. El foro antiguo corresponde exactamente a esta definición, y con razón Vitruvio le coloca en este grupo. Este próximo parentesco del foro con una sala de fiestas, cuya arquitectura está realzada por estatuas y pinturas, sobresale claramente de la descripción del escritor latino y aún más claramente del examen del foro de Pompeya. Vitruvio escribe aún, con relación a este asunto: « Los griegos disponen sus plazas del mercado en forma de cuadro y las rodean con vastas columnatas dobles sosteniendo cornisas de piedra o de mármol, sobre las cuales pasan galerías. En las ciudades italianas el foro toma otro aspecto, ya que de tiempo inmemorial es el teatro de las luchas de los gladiadores. Así, pues, las columnatas deben ser menos espesas. Abrigan tiendas de cambistas, y sus pisos superiores tienen alas en forma de balcones que, gracias a su frecuente utilización, procuran al Estado rentas sin cesar crecientes. »

Esta descripción nos enseña bien la analogía del teatro con el foro. Cuando se examina el plan del foro de Pompeya, esta semejanza parece aún más sorprendente. La plaza está rodeada por todos lados de edificios públicos. Tan sólo el templo de Júpiter se eleva sin vecinos. Y la columnata de dos pisos que rodea el espacio entero sólo está interrumpida por el peristilo del templo de los dioses lares que sobresale más que los otros edificios. El centro del foro queda libre, mientras su periferie está ocupada por numerosos monumentos, cuyos pedestales, cubiertos de inscripciones, están aún visibles. ¡Qué grandiosa impresión debe producir esta plaza! Desde nuestro punto de vista moderno, su efecto sería parecido al de una gran sala de concierto sin techo. Pues la mirada se fijaba por todos lados sobre edificios que en nada se parecían a nuestras hileras de casas modernas, y las calles que desembocaban directamente sobre la plaza eran muy poco numerosas.

El *forum romanum* está concebido, según los mismos principios. Es verdad que está rodeado de edificios más variados, pero todos monumentales. Las calles que allí desembocan están dispuestas de manera que no abren con demasiada frecuencia el cuadro de la plaza. Los monumentos no están situados en el centro, sino en los lados. En una palabra, el foro representa en las ciudades el papel del atrio en la casa. Es, por así decirlo, la sala

(1) *L'Art de bâtir les Villes*, Ch. Eggimann & Cie., ed. Genève.



Efeso





principal, tan bien ordenada como ricamente amueblada. Allí se hallan reunidas, en cantidad inmensa, las columnas, las estatuas, los monumentos y todo lo que puede contribuir al esplendor del sitio. Contábanse el número de estos tesoros de arte, según dicen, por centenas y millares. Como no obstruían el centro de la plaza, pues estaban siempre situados en su periferie, podían abarcarse con una sola mirada, y este espectáculo debía ser muy imponente. Esta concentración de obras maestras plásticas y arquitectónicas en un solo punto fué una idea genial. Ya la había emitido Aristóteles, quien quería ver reunidos en un mismo sitio los templos de los dioses y los edificios del Estado. Lo mismo escribía Pausanias: « Una ciudad no es digna de este nombre si no tiene ni edificios públicos ni plazas ».

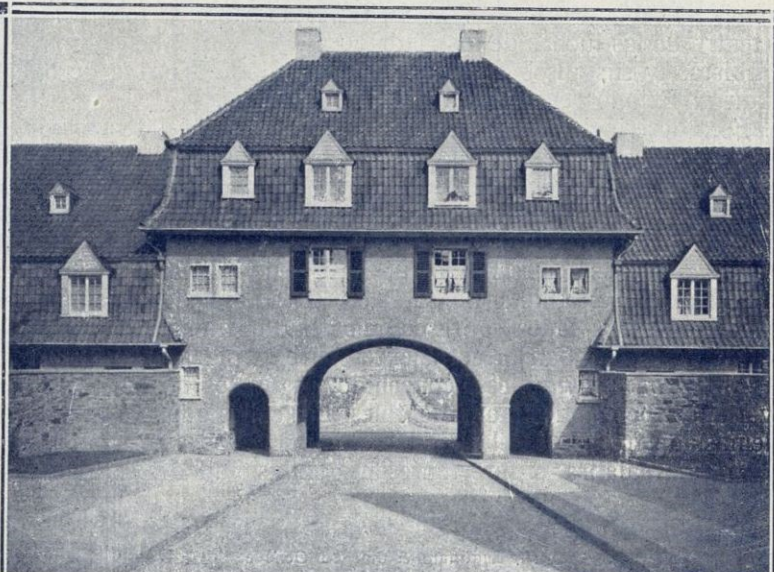
La plaza del mercado de Atenas está dispuesta, en sus grandes líneas, según las mismas reglas, en tanto de ello puede juzgarse después de los proyectos de restauración. Las ciudades sagradas de la antigüedad helénica (Olimpia, Delfos, Eleusis), son de ello una aplicación aún más grandiosa. Las obras maestras de la arquitectura, de la pintura y de la escultura están allí reunidas en un conjunto imponente y soberbio, que puede rivalizar con las más poderosas tragedias y las sinfonías más grandiosas. La creación más acabada de este género es la Acrópolis de Atenas. Una meseta elevada circuida de altas murallas es su base. La puerta de entrada inferior, la enorme escalera, las admirables Propileas, son la primera frase de esta sinfonía de mármol, de oro, de marfil, de bronce y de color. Los templos y los monumentos del interior son los mitos de piedra del pueblo griego. La poesía y el pensamiento más sublime están en ellos encarnados. Es, en verdad, el centro de una ciudad notable, la expresión de los sentimientos de un gran pueblo. Ya no es un sencillo barrio, en el sentido común del término; es la obra de los siglos llegada a la madurez de la pura obra de arte.

Es imposible idear un objeto más elevado en este género, es difícil imitar con éxito este modelo tan espléndido, pero tendría que permanecer siempre ante nuestros ojos en todas nuestras empresas, como el ideal más sublime que debieran proponerse.

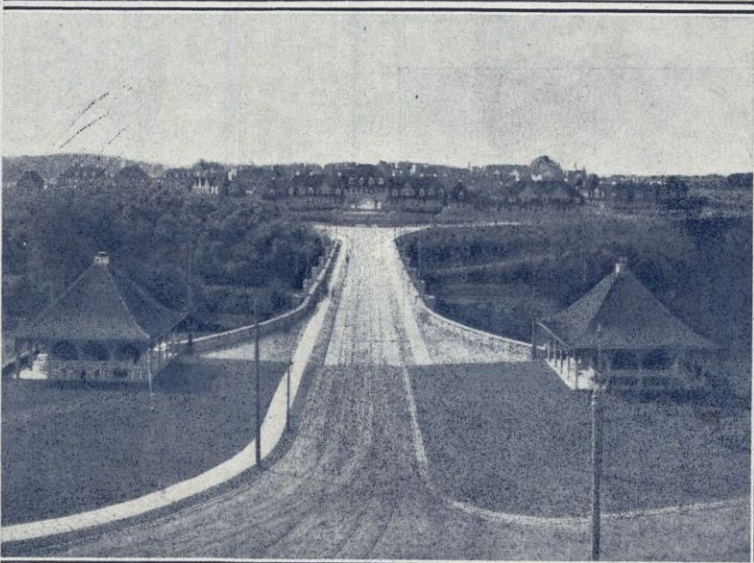
C. Montoliú



Puente de comunicación con el pabellón de salida



Pabellón de entrada, junto al puente

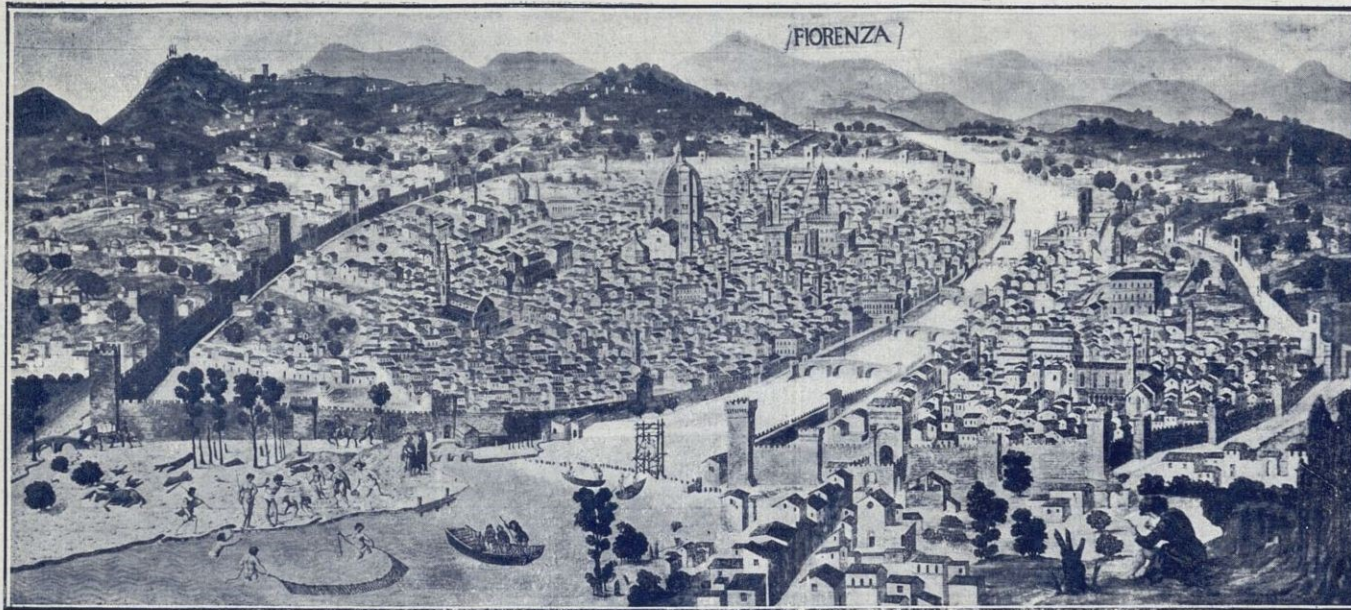


Vista de la colonia



Plaza Mercado

Colonia jardín obrera Margareten Höhe, Talleres Krupp, Essen

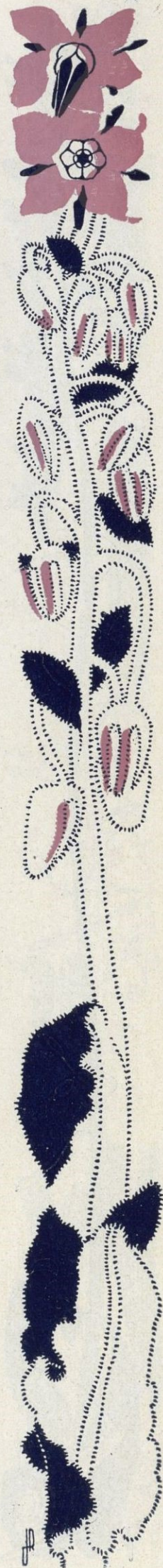


Panorama de Florencia en el siglo xv

El arte de la urbanización

URBANIZAR una ciudad consiste en dar satisfacción a las necesidades y aspiraciones de una comunidad civilizada; esto es, atender a la conveniencia y bienestar de sus habitantes, contribuyendo a aumentar el valor de sus esfuerzos mancomunados en los órdenes comercial e industrial, intensificando la vida social, fomentando el progreso y desarrollo de la cultura y procurando utilizar las bellezas naturales de la posición que la ciudad ocupe para hacer en ella la vida amena y agradable. Estas son, en sus líneas generales, las funciones que un plan de urbanización debe llenar. Procurar la realización adecuada de la mayoría de estos fines constituye en sí un verdadero arte, dentro del cual, igual que en arquitectura, es imposible delimitar en modo alguno lo útil y lo bello. Uno y otro deben entremezclarse hasta confundirse, puesto que no se trata de conceptos antagónicos, aun cuando pueden convertirse en tales si el artista olvida el verdadero fin que debe perseguir y se empeña en crear algo bello que los ciudadanos convertirán en útil con su esfuerzo, en lugar de algo útil en sí, bella y elegantemente realizado. Pero además de los límites que las consideraciones de utilidad imponen, existen también, como en otras artes, límites que pudiéramos llamar de carácter general. Ante todo, este arte no es completo en sí mismo. El que proyecta el plan de una ciudad no hace más que crear, por así decir, las oportunidades de las cuales los arquitectos vendrán después a aprovecharse. Puede también, claro está, influir más o menos sobre los resultados posteriores, determinando de antemano la posición de los principales edificios o fijando la alineación, elevación y carácter de las construcciones; pero, en todo caso, debe proceder por grandes masas, no ocupándose nunca de los detalles. Situando las grandes masas de construcciones, ordenando entre ellas la disposición de los espacios y calles, cuidando de la proporción entre los espacios y las aglomeraciones, y ordenando el conjunto de conformidad con las exigencias topográficas, es de la única manera como el plan de una ciudad puede tener una ulterior eficacia, facilitando, por medio de una composición orgánica, el desarrollo de los sentimientos de asociación, de actividad corporativa y de humana solidaridad, los cuales, difícilmente, pueden encontrar un medio más adecuado de expresión. Así, pues, cuanto contribuya a la expresión de la unidad orgánica de la ciudad tiene relación con el arte de urbanizar; y es, por naturaleza, extranjero a este arte todo cuanto deforme o cohiba aquella expresión. Únicamente podremos hallar la forma de realización superior, combinando el sentido de correlación que nace de la proporción de los espacios con el sentido de unidad que nace de una definida preconcepción. Estos dos sentidos deberán informar la obra, tanto si se trata de disponer las diferentes partes sobre un llano, como de agruparlas en anfiteatro en la falda de una colina, puesto que cuando se persigue la realización de una forma definida no es posible utilizar como medios eficientes la irregularidad o el capricho. Yo creo, por lo tanto, que el plan de urbanización de una ciudad debe ser esencialmente formal, tomando esta palabra en un sentido amplio y no olvidando los límites que a su excesivo formalismo pueden señalar los fines de utilidad que se persiguen, las particularidades topográficas y otras exigencias de carácter práctico que puedan presentarse, en beneficio de las cuales deberán consentirse, sin vacilar, ciertos sacrificios de la forma y del detalle, siempre que con ello se contribuya con mayor eficacia a la realización del fin esencial que se desea conseguir. Como resumen de lo apuntado podemos decir que es imposible llevar a término felizmente una obra de tanta importancia como la construcción de una nueva ciudad si no se empieza por aceptar, lisa y llanamente, las condiciones naturales del terreno donde tenga que construirse, siguiendo después con firmeza el orden definido de un plan que descansa fielmente sobre la base natural topográfica. Desviar un río, arrasar una colina, rellenar un valle, o simplemente sacrificar un grupo de árboles frondosos a los arabescos arbitrarios de un dibujo preconcebido serían otras tantas locuras. Estas características naturales deben tomarse como clave de la composición, aunque procurando, por otra parte, no caer en una falsa imitación de las mal llamadas líneas naturales. Que nuestras avenidas sean rectas o atrevidamente curvas, pero no vacilantemente tortuosas; que se dé a los espacios libres forma y contornos y no se haga de ellos informes explanadas. El brillante y caprichoso curso del río a través de la llanura, los declives de la montaña que se yergue majestuosa recortando su silueta en el inmenso marco azul, nos maravillan y nos cautivan. Pero las causas misteriosas que determinan la complejidad de formas y de líneas de la naturaleza no tienen influencia alguna en las obras de los hombres, y, por tanto, cuanto hagamos para imitar la naturaleza redundará en perjuicio de la belleza ordenada y metódica, cualidad única que sólo el hombre tiene el poder de infiltrar en sus obras.

Raymond Unwin





La Construcción Cívica y la Habitación popular

EN otros artículos de este número se habla de los diversos aspectos del problema urbano. Por mi parte, yo me propongo tratar del desarrollo de las ciudades, particularmente desde el punto de vista social, a cuyo objeto conviene comenzar indicando las diversas fases por que ha pasado dicho desarrollo.

Tres períodos principales pueden distinguirse en la historia de la construcción cívica:

En la antigüedad, la ciudad era esencialmente trazada para la defensa; sus murallas estaban interrumpidas por el menor número posible de aberturas. Los edificios más importantes estaban reunidos hacia el centro de la ciudad y agrupados al rededor de las plazas públicas, particularmente en el foro y en la plaza del mercado, de cuyo círculo interior las grandes arterias irradiaban hacia las puertas de la ciudad. En una ciudad de este género, aparte de la regularidad más o menos grande dada a las arterias principales, ningún esfuerzo se hacía para trazar el plan de conjunto según un sistema regular. Cada cual construía a su manera, o como se lo permitían.

Parece, a primera vista, que este método arcaico de trazar el plan de las ciudades presenta, en nuestros días, poco interés para nosotros, pero, desgraciadamente, las alineaciones de las calles construídas en esta época remota son todavía las alineaciones de las calles actuales en la mayor parte de las ciudades de antiguo origen. La necesidad de estas calles estrechas, en verdad, ya no existe; pero las sobrevivencias del pasado habitan aún en nuestras modernas ciudades.

En el segundo período de nuestra historia, la principal característica de los planes de las ciudades era aquella que expresaba la ambición de los reyes, los príncipes y los gobiernos de edificar ciudades imponentes. Esta ambición se observa durante el período del Renacimiento en toda Europa, y halla su expresión culminante en Versalles, con todos los gastos enormes que ello representa para la nación francesa y para todo el mundo.

La creación de poderosas urbes convirtiéndose pronto en una de las favoritas ocupaciones de los príncipes, que consideraban la construcción de la ciudad como íntimamente ligada, a manera de extensión, a la

construcción de sus palacios. La fundación de Karlsruhe y de Coblenza procede de este período, lo mismo que la obra de Pedro el Grande en San Petersburgo. Este hombre extraordinario fundó esta ciudad, y la trazó según un plan determinado, en el sitio más cercano al mar que se hallaba entonces disponible en la Rusia septentrional. La ciudad fué acabada en pocos años, y así, por la voluntad de un gran Rey, la morada de millones de individuos, todavía por nacer, resultó definitivamente fijada, con todas las consecuencias de esta situación. La triste llanura en donde se levanta la ciudad era un pantano ocupado por algunas chozas de pescadores, cuando Pedro comenzó sus trabajos; actualmente los muelles de la misma forman paseos no interrumpidos de muchas millas a lo largo de las riberas del Neva.

El tercer período puede describirse como aquel en que desapareció el temor de la guerra, sino la guerra misma. La concentración industrial moderna marcó la época de la grande extensión de las ciudades, y la aparición de una clase media acomodada con ideas propias de confort muy desarrolladas dió enorme impulso a las urbanizaciones, que se desarrollaron ya libres de las trabas que hasta entonces les imponía el temor de los enemigos de fuera. En cuanto a los de dentro de las ciudades, bajo la forma de la gran mortalidad, consecuencia del excesivo hacinamiento, no había llegado todavía el tiempo de preocuparse del problema, que sólo hace poco está llamando la atención que se merece.

Por de pronto preocupáronse los constructores cívicos casi exclusivamente del fausto y la magnificencia de las vías públicas. París es, bajo este punto de vista, el modelo superior en su género, — la ciudad obra de arte por excelencia.

La ciudad que, después de París, puede, según creo, ofrecerse como el primer modelo de belleza, es Viena, y la belleza de esta capital es debida casi enteramente a la manera como ha aprovechado la ocasión que se le ofrecía para la demolición de sus viejas murallas, y la transformación de su zona polémica en grandes espacios reservados para edificios públicos, parques, jardines, etc.

El desarrollo de París bajo Napoleón III, a consecuencia de los trabajos del arquitecto Haussmann, es, puede decirse, la expresión del deseo del pueblo francés de que esta ciudad de desarrollo tan intenso viniera a ser, desde el punto de vista del confort, de la magnificencia externa y la arquitectura imponente, un verdadero ideal para las clases superiores y medias. Los mismos factores se encuentran durante todo el siglo XIX en toda Europa, pero más particularmente durante la segunda mitad del mismo siglo. A consecuencia de este influjo, un gran número de ciudades alemanas han sido grandemente modificadas.

La modificación afecta, sobre todo, las grandes líneas del sistema viario principal, pero conviene recordar que las preocupaciones que han traído estos cambios han sido particularmente las del deseo de embellecer y adornar las ciudades.

Sin duda, los medios de comunicaciones han sido mejorados en muchos casos, por efecto de una irresistible presión de la demanda, pero el móvil esencial de la mejora del plan de conjunto de las ciudades ha sido el deseo de hacer una ciudad imponente, con sus jardines y sus boulevares (que forman como una especie de collar o joya en el atavío de una mujer hermosa), más bien que el deseo de hacer una ciudad sana y cómoda, mejorando y perfeccionando radicalmente sus deficientes condiciones antiguas bajo este aspecto.

El movimiento en favor del mejor plan general de las ciudades entra actualmente en una nueva fase: aquella en la cual el fin propuesto no es ya el gran boulevard ni la arquitectura imponente, sino la habitación humana, a la cual debe subordinarse la realización sensata y el gobierno minucioso de todos los desarrollos urbanos, preocupándose de los pobres tanto como de los ricos, para la salud y el bienestar de todos.

De momento ocupa Inglaterra la vanguardia de este movimiento, aunque yo creo que muy pronto estas preocupaciones cundirán en todas las naciones civilizadas.

Fácil me sería, como buen inglés, probar en esta ocasión, bien fundado del achaque o elogio de genio práctico que a los ingleses suele dirigirse. En justa correspondencia, yo me creo en el deber de esbozar los requisitos de lo que yo considero como una habitación satisfactoria.

En primer lugar toda habitación normal, saludable, para una familia, debería poseer, cuando menos, tres cuartos de dormir; uno para los padres y dos para permitir a los hijos la debida separación de sexos en los años de adolescencia y juventud. La observación de este requisito constituye uno de los elementos más importantes de la mejora física de la raza.

Discutiendo este problema de la habitación con obreros de todas las partes de Inglaterra, he comprobado que ninguna materia es más popular que la de la necesidad de locales bien acondicionados para cuartos de dormir.

Cada habitación normal para una familia obrera debería, de igual modo, tener una buena estancia común, espaciosa, bien iluminada, ventilada, alegre y limpia; esta debería ser la pieza más risueña y más alegre de la casa. Debe servir de cuarto de trabajo para la mujer, de cuarto de juego para los niños, y de comedor para la familia entera. Adjunto a esta cámara, debería haber un pequeño fregadero (*scullery*), donde puedan hacerse los trabajos más groseros de los quehaceres domésticos. Cada habitación debería también estar provista de un cuarto de baño, y la costumbre de poner este requisito de la vida moderna y sana en el fregadero antes mencionado puede recomendarse allí donde no pueden dispensarse los gastos de un cuarto de baño separado.

En cuanto a proveer las casas de una pequeña sala, hay grandes divergencias de opinión entre los reformadores de la habitación en la Gran Bretaña. Personalmente, yo soy partidario de la pequeña sala o cuarto de recepción. Yo considero, sobre todo, que el modesto, aunque vivo deseo de la mujer del obrero de poseer una buena estancia de este género, constituye por su parte la conciencia de una especie de elevación social. El ama de la casa comprende que si ella posee una sala de este género, ha logrado un gran paso por este sólo hecho en la vía del bienestar. Esta sala de recepción podrá no ser más que un *cementerio* de flores de cera, pero siempre constituye la prueba de que la familia es capaz de tener un cuarto exprofeso para la vida social, como distinta de la vida ordinaria. He aquí, pues, el tipo de una habitación normal y sana para una familia obrera. Tres cuartos de dormir, una gran sala común, fregadero y baño, y si es posible, sala de recibo.

Puedo asegurar que miles y miles de artesanos ingleses disfrutaban de una habitación de este tipo, y dada la preocupación de los poderes públicos en la cuestión de la habitación en Inglaterra, podemos preveer el momento en que será posible arraigar este género de habitación como el tipo normal de la morada del obrero en la Inglaterra industrial.

Hay una característica ejemplar de la buena casa, que es preciso también señalar con claridad. Quiero decir la necesidad de reservar un espacio suficiente para jardín. Ninguna casa obrera puede considerarse como convenientemente acondicionada, si no tiene un jardín, por pequeño que sea. Por preciosos que sean los jardines públicos, no satisfacen, ciertamente, la misma necesidad del jardín privado. Este jardín puede no tener más que algunos metros cuadrados; pero dará a la mujer y a los niños la ocasión de gozar del aire puro y de la luz directa del sol, sin abandonar el suelo de la casa. En el período de la maternidad, la casa de pisos debe parecer a menudo como una cárcel a muchas mujeres de obreros, y un jardín apacible, como un dulce oasis de reposo y de fresca tranquilidad.





Después de exponer hace un momento esta cuestión de los planes de las ciudades, he tratado aparte la cuestión del alojamiento del trabajador. Dejadme ahora reasumir aquel primer punto y enlazarlo a la exposición que acabo de hacer, diciendo que el problema que tenemos que resolver es doble, es decir, hay que construir las mejores habitaciones para los obreros, y planear los terrenos sobre los cuales se han de construir las casas de tal manera, que se hallen éstas abundantemente bañadas por el sol y el aire fresco, que son un don tan precioso del creador.

El argumento en favor de semejante acción es casi irresistible. He hablado de la obra de Pedro el Grande, cuando este grande emperador, al construir su capital, fijó definitivamente las condiciones de vida y de muerte de millones de hombres y de mujeres que aún estaban por nacer. Del mismo modo, al trazar la construcción de un nuevo suburbio en nuestras ciudades, nosotros tocamos, no solamente los intereses del que posee la tierra, no solamente los intereses del que construye la casa, sino que fijamos condiciones que están preñadas de consecuencias de vida y de muerte para muchas generaciones aún por nacer, y he aquí como se justifica la intervención de la autoridad en este caso.

¿Habré de recordar que el problema, en efecto, no es simplemente de las clases trabajadoras? ¿Cuán cierto es decir que muchos hombres, cuyas casas son regularmente confortables, acogerían con gozo la ocasión de cambiar su pequeña casa, aprisionada entre las otras de la ciudad, con aire más abundante y puro y el más amplio espacio de las ciudades jardines!

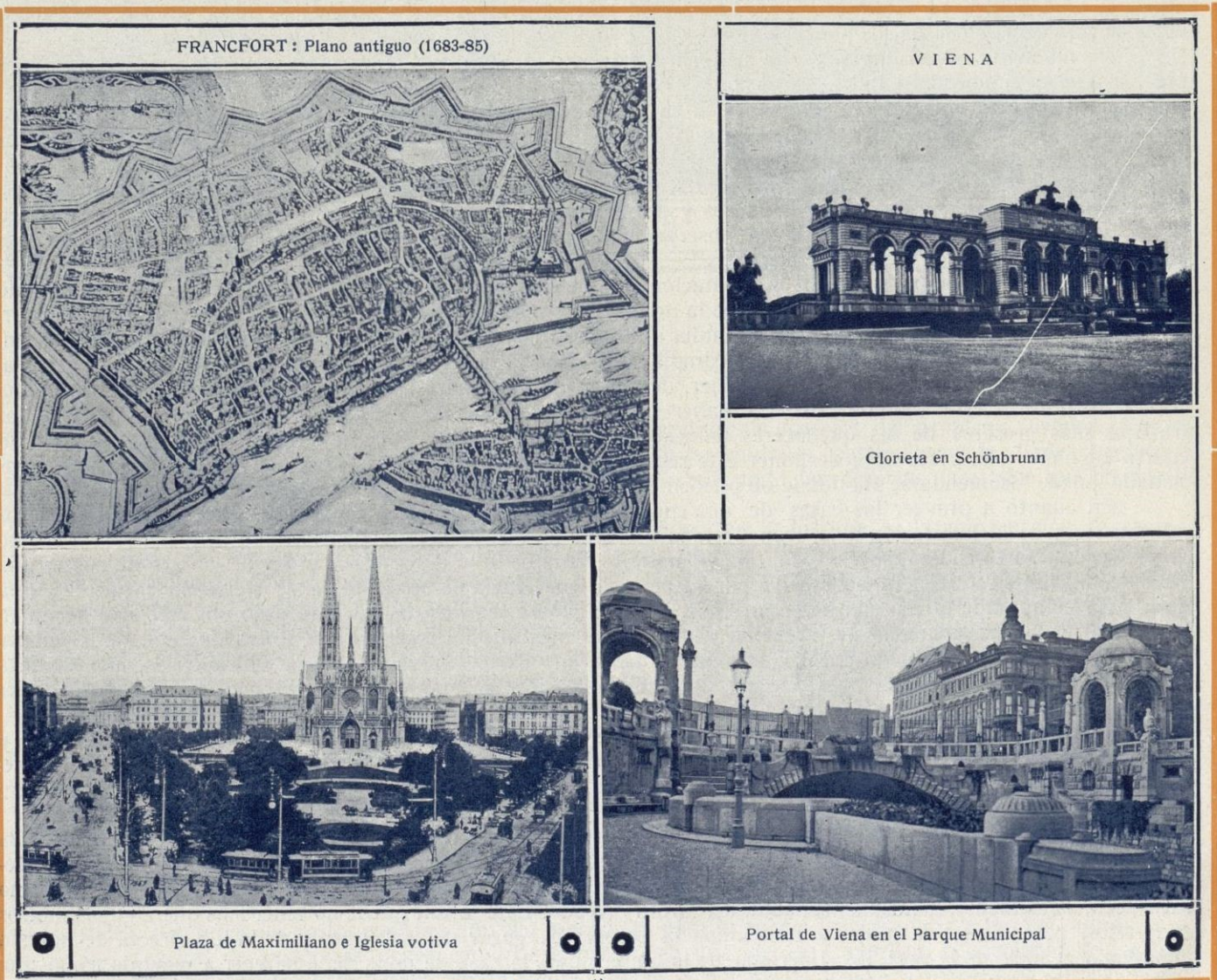
Los hombres envejecen harto rápidamente. Perdemos demasiado pronto nuestra juventud. La ciudad produce fecunda excitación, mas requiere su tributo de energía nerviosa.

No puede caber duda de la importancia de este objeto. De todas las modernas demandas que tienden a obtener mejoras de condiciones, la demanda de espacios suficientes para jardines es ciertamente la más digna de atención. Recuérdese que del alojamiento del pueblo y de la educación que en él se desarrolla depende el verdadero bienestar de la nación. Julio Simón ha dicho: « Es en la casa donde el niño, entre la caricia del padre y el beso de la madre, recibe la primera lección de civismo. » Lord Roseberry ha dicho: « Una raza imperial no puede criarse en una calle infecta. » El historiador francés Michelet, con admirable comprensión, ha hecho observar que: « De todas las flores, la flor humana es la que más necesita del sol. »

Conveniente sería desarrollar por un instante esta imagen. Tenéis un jardín, y deseáis tener bellas flores y buenos frutos. Para ello tenéis necesidad de buenas semillas o de vigorosos vástagos, de sol, de lluvia y del espacio necesario para su desarrollo. Si el sol hace falta, las flores carecen de belleza y los frutos de dulzura. Si no hay suficiente espacio para crecer, en vez de que cada flor y cada árbol lleguen a su plena expansión, impedirán el crecimiento uno a otro, y ninguno llegará a su completo desarrollo. Lo que es cierto para vuestro jardín, es cierto también para vuestra villa. Si queréis tener ciudadanos robustos y saludables, es preciso darles espacio suficiente para el desarrollo de una vida sana en sus casas.

Mostradme una nación en que las condiciones de la habitación son sanas y benéficas, y os mostraré una nación que ocupará y guardará siempre un lugar de primera fila entre las naciones del mundo.

H. Aldridge



FRANCFORT : Plano antiguo (1683-85)

VIENA

Glorieta en Schönbrunn

Plaza de Maximiliano e Iglesia votiva

Portal de Viena en el Parque Municipal



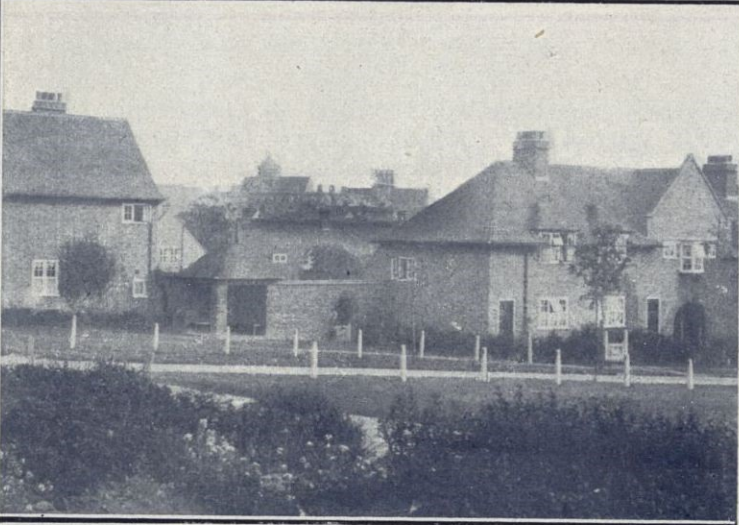
Primeras casas



Grupo de casas alrededor de una square



Campo de juegos en una plaza



Vía del parque



Calle de un barrio común obrero cerca de Hampstead



Vía de tráfico

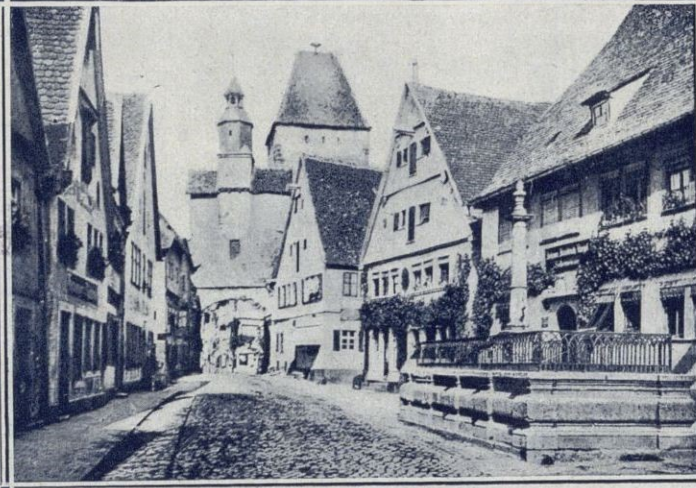


Calle de tránsito



Calle de habitación





Ciudad medioeval



ROTHEMBURGO

Vista general con la muralla

Exposición de la Habitación y construcción de ciudades de Leipzig

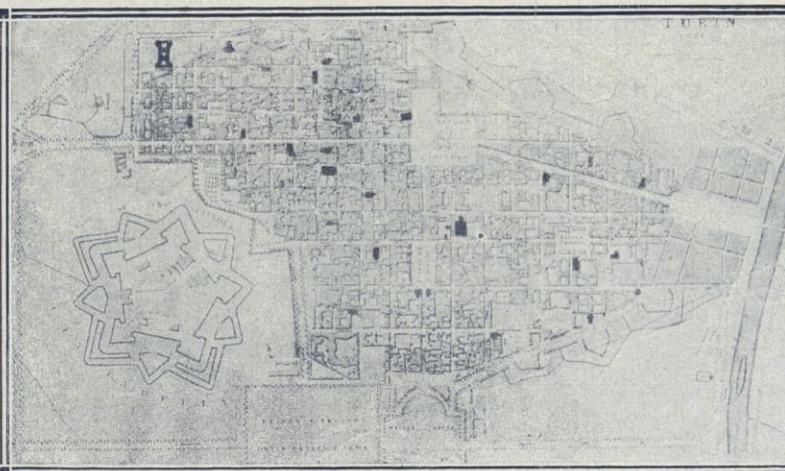
Mayo - octubre 1913

DEMUESTRA la importancia grande que hoy día atribuyen a la construcción de ciudades los pueblos civilizados, los numerosos Congresos y Exposiciones celebrados sobre el particular. Especialmente Alemania, ha organizado en los últimos años, una notable serie de exhibiciones, de cuanto se refiere al perfeccionamiento de las poblaciones: Berlín, Dresde, Zurich (Suiza), Düsseldorf y últimamente Leipzig, han cuidado de ello sucesivamente.

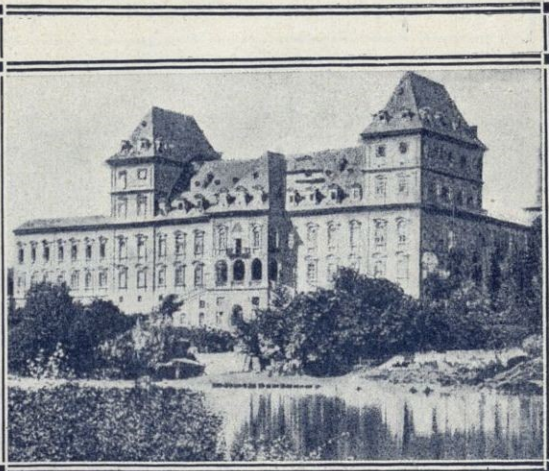
Las ciudades no son hermosas, higiénicas, agradables, espontáneamente; no es el coeficiente de mortalidad, menor o mayor arbitrariamente; existen procedimientos, métodos, un arte y un tecnicismo, con sus maestros, escuelas y revistas, que determinan con el grado de su aplicación, el de las cualidades y atractivos que ofrecen las modernas ciudades.

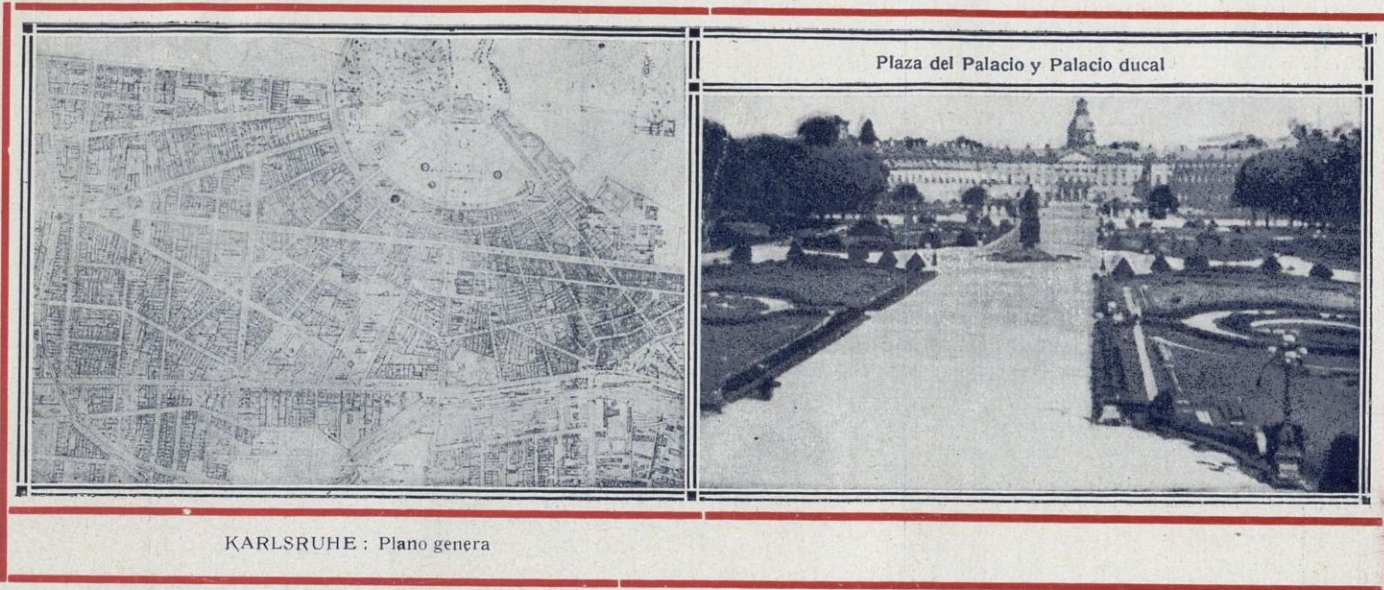
Cuanto afecta a la urbanización general de las poblaciones, lo que producen el arte y la industria, en relación con la vía pública y la casa, interior y exteriormente, tenía su lugar en la exposición de Leipzig. Era esta especializada, de acuerdo con las corrientes dominantes, más con límites tales, que resultaba el conjunto de inmensas proporciones, nutrido, interesantísimo. Público muy numeroso, ha afluído, de todas partes del mundo a la Exposición; la superficie por ella ocupada, era de unos 400,000 metros cuadrados.

El aspecto general era atrayente, pero en forma distinta de la clásicamente adoptada. Una cierta humildad, líneas sencillas, sobrias, masas correctas pero elementales, simplísimas, correspondían a la arquitectura de los edificios. Parecía, como si se quisiera que estos no llamaran la atención: que lo en ellos expuesto, brillara en primer término. La relativa situación de los pabellones, su emplazamiento entre jardines, prados y macizos de flores constituía acertadísimo conjunto, que denotaba la maestría de los arquitectos alemanes, en la composición de agrupamientos.



TURIN: Plano antiguo





KARLSRUHE : Plano genera

Plaza del Palacio y Palacio ducal

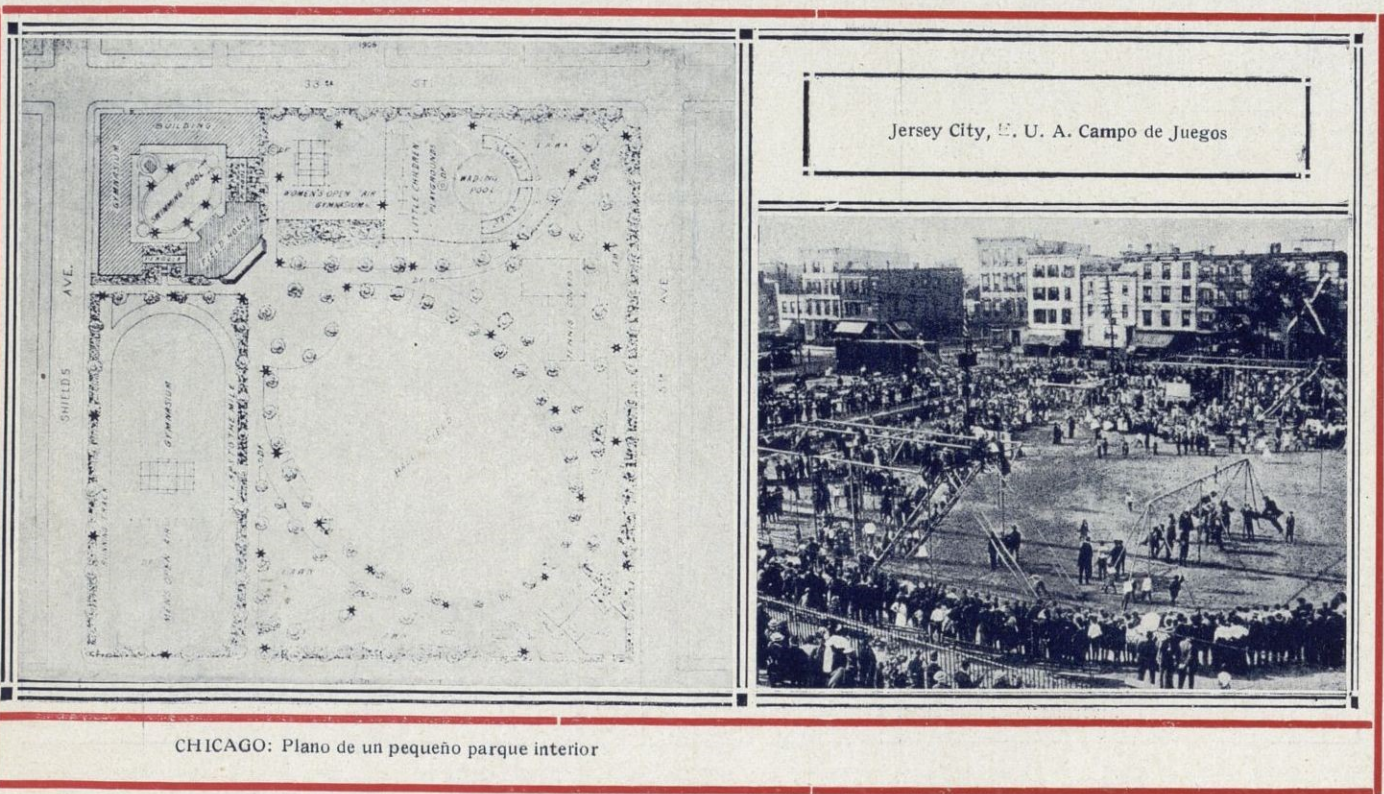
La arquitectura de la Exposición era de una austeridad elegante, reflejo del espíritu nacional, discreta, conforme requiere una función transitoria. Columnatas indefinidas, apoteósicos arcos triunfales, efectos escenográficos imitando suntuosidades, de realidad inverosímil, recursos tan en boga en exposiciones, no existían.

Sobresalía, entre todas las secciones de la exposición, la referente al *Arte de construir las ciudades*, en su aspecto más sintético y general. Esta parte de la exposición era internacional; junto a los pabellones del estado de Sajonia y de las ciudades de Dresde y Leipzig, Austria levantaba también el suyo.

En el interior de amplias vitrinas, por medio de expresivas maquetas, se representaban los proyectos de ordenación de los edificios, actualmente en aplicación, o recién estudiados. La escayola y la cartulina, se hallaban diestramente coloridas, la vegetación hábilmente figurada; podría apreciarse sin esfuerzo, el efecto que en el natural han de producir las nuevas barriadas.

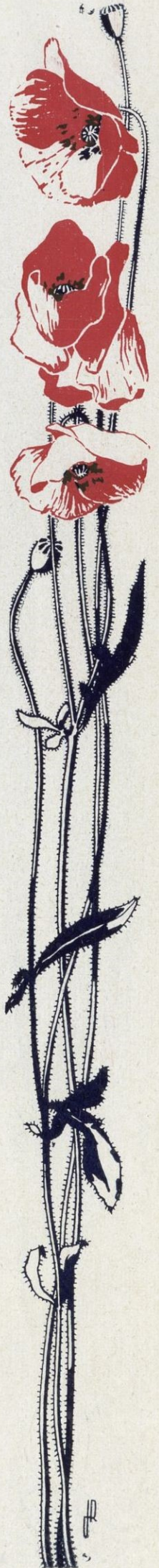
Los ideales modernos, respecto la estructura, de una ciudad bien dispuesta, aparecían en variados ejemplos, con todo detalle. La edificación difundida entre espacios libres, parques y jardines; plazas monumentales combinadas con las calles; soluciones de viaductos y túneles para evitar pasos de nivel en los ferrocarriles. Cada vía, cada esquina con carácter distinto; dejando lugar a la fuente y al monumento, para obtener puntos singulares de interés; sacando partido de la topografía del terreno y realzando mutuamente el valor de unos edificios con los otros, obteniendo hermosos efectos de perspectiva.

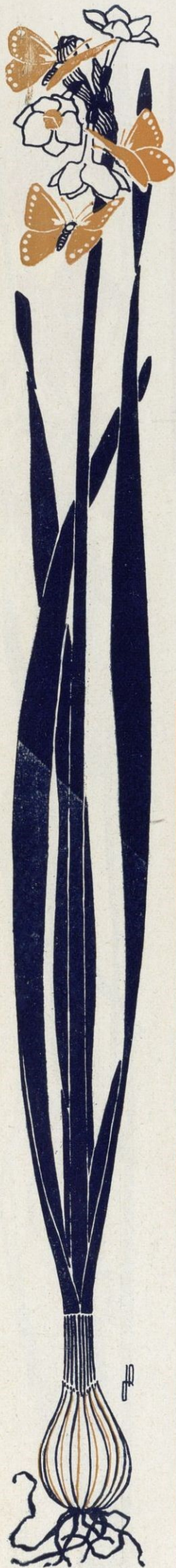
Arte y naturalidad exquisitos, se hermanan admirablemente en las obras de los arquitectos alemanes, especialistas en el arte de urbanizar; los procedimientos absolutamente geométricos, la monotonía, la uniformidad han desaparecido. El contraste entre estos antiguos métodos de urbanización, todavía seguidos exclusivamente en España y los enseñados en los «*Stadsbauseminar*» o Escuelas de urbanización de Alemania, es sorprendente; Stübben, Sitte, Buls, han sido allí profundamente estudiados y comprendidos; Unwin también tiene buenos discípulos.



CHICAGO: Plano de un pequeño parque interior

Jersey City, E. U. A. Campo de Juegos





Podríamos incluir aquí larga lista de notables proyectos que llamaron nuestra atención; diremos solamente que los había para pueblecillos pequeños, colonias obreras, ensanche de poblaciones secundarias y barrios nuevos en ciudades de primer orden. Exigiría espacio excesivo detallarlos.

Los municipios alemanes atienden cuidadosamente el aspecto social de la urbanización. Construyen a un lado, en los barrios extremos, la ciudad-jardín económica; intervienen también, en el interior de las poblaciones, en la edificación de casas-blocs, dedicadas a las clases menos acomodadas, dándoles carácter risueño y dotándolas de todas las condiciones de saneamiento apetecibles. Desde este punto de vista, era muy interesante la instalación de la ciudad de Dresde. La obra de los huertos-jardines populares, estaba asimismo presentada en la Exposición.

Imposible es dar idea de cuanto comprendía la Exposición. Además de las instalaciones referentes a Urbanización o sea disposición general de ciudades, hasta aquí explicadas, numerosas secciones ofrecían muestras de todo aquello que integra y se relaciona, con la vía pública y la casa.

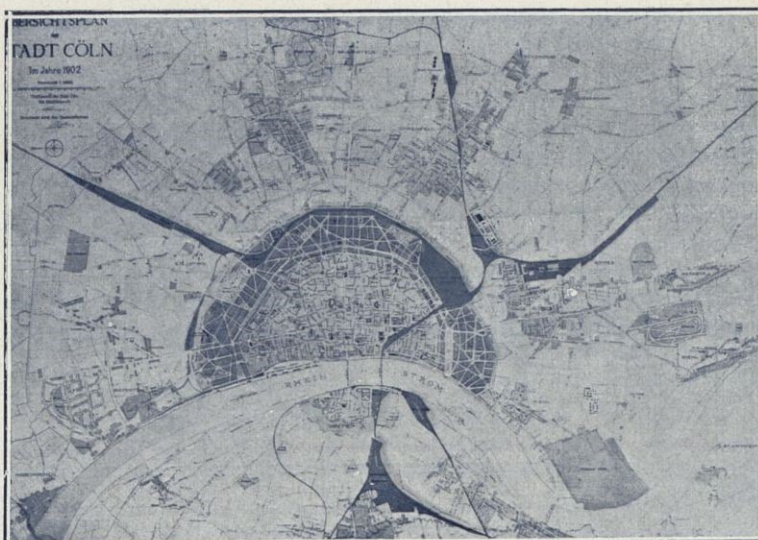
Alcantarillado y pavimentación; mecanismos empleados para la limpieza pública y riegos, reproducidos en miniatura los principales modelos; servicio de bomberos; construcción de tranvías; seguridad en los ferrocarriles. Todos estos asuntos de interés público, podían ser estudiados en la Exposición.

Asimismo contenía instalaciones, relativas a materiales de construcción, con especialidad el hormigón armado, cuyo sistema tenía destinado un inmenso Hall, donde las casas constructoras, exponían con toda claridad, los procedimientos y experiencias por ellas efectuadas. Industrias del hierro, instaladas en original edificio. Higiene de la habitación. Material para hospitales y clínicas, con una sala de operaciones completa modelo. Mobiliario, de cuya especialidad, un chalet provisional contenía conjuntos armónicos, incluso el tapiz de los muros, aparatos de iluminación, cuadros y alfombras.

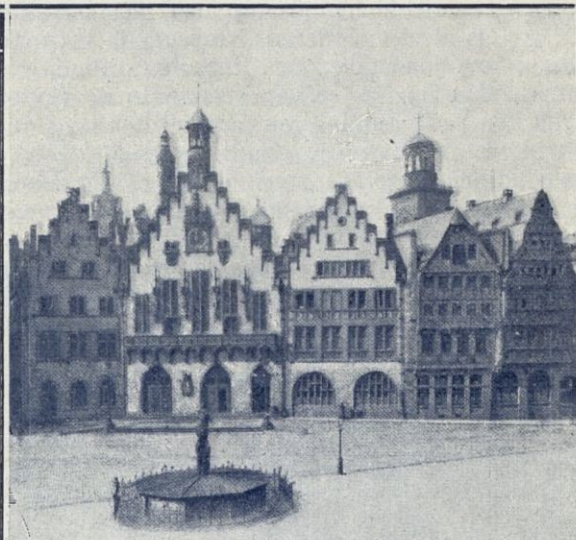
Aparte, se levantaba un poblado campestre modelo, con su escuela, iglesia, almacenes agrícolas y corrales para ganado. Todo construido, vivo. La escuela con mesas y encerados; los almacenes cubiertos sobre ingeniosas armaduras de gran luz, obtenidas con troncos desbastados; los corrales, conteniendo cerdos y vacas, para que se viera prácticamente la utilidad de su disposición.

La batalla de Leipzig, no sólo ha querido conmemorarla la ciudad de este nombre, con la inauguración de un monumento gigantesco, sino también con la singular Exposición que suscintamente hemos descrito, instructiva, educadora, de fecunda aplicación práctica. El genio alemán resplandecía en ella potente.

Jerónimo Martorell



Colonia: Plano general del distrito



Francfort: El Guildhalle

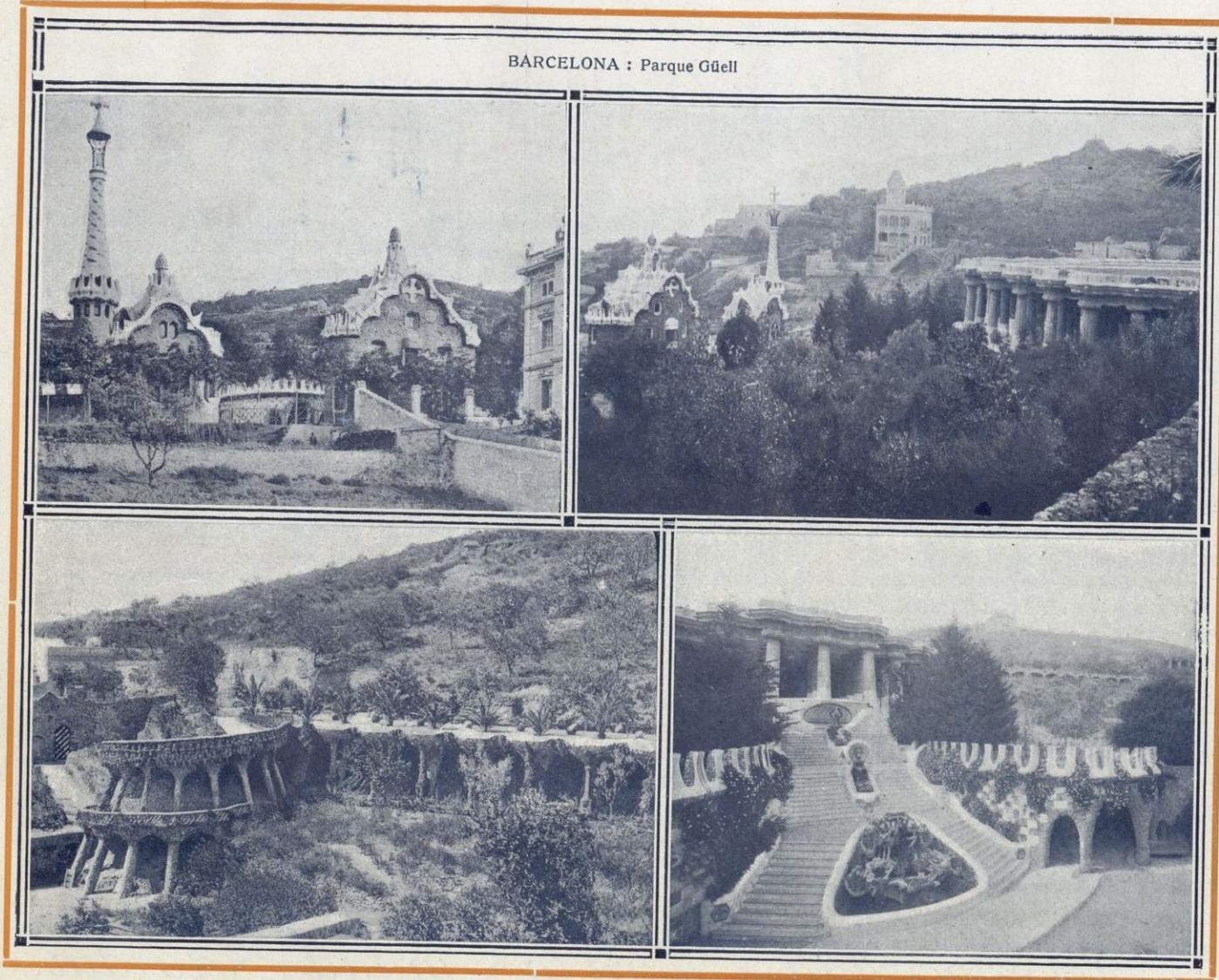


Invernadero de las palmeras



La Rententurm

BARCELONA : Parque Güell



La Sociología y las ciudades modernas

Las necesidades de la moderna urbanización tan ligadas con las transformaciones que ha originado en la vida de las ciudades la aplicación cada vez más intensa de la electricidad y del vapor, ha hecho nacer una nueva rama de la sociología relacionada con la higiene, con el arte, con el trabajo, con los deportes y con el ansia de templar en el reposo y en el aislamiento dentro de la gran urbe la fatiga derivada de la actividad vertiginosa que engendran las grandes aglomeraciones humanas.

Este ramo de la sociología tiene un aspecto político relacionado con la mayor o menor intervención del Estado en el régimen de la ciudad, y un aspecto económico que se refiere a los medios indispensables para llevar a cabo las grandes obras que la vida de las ciudades reclaman. Dentro de este aspecto económico están englobados los problemas de la municipalización, el de las casas baratas, el de los espacios libres para descongestionar las ciudades y dar aire a sus habitantes, y, por fin, el de redimir al ciudadano de la pesadumbre de la renta o sea el aumento constante del valor del terreno, debido al esfuerzo de la colectividad que aprovecha tan sólo al patrimonio individual. De ahí que la ciudad jardín, la ciudad bosque, la ciudad lineal, en cualquier forma que quiera llamársela, responde a todos esos anhelos de bienestar físico, de idealidad y al mismo tiempo de afán de mejorar la situación de los que no tienen vivienda propia, y por la difusión de la ciudad en un espacio inmenso, salvado por la rapidez de las comunicaciones, logran emanciparse de la renta que gravita sobre la clase media y los obreros que habitan las grandes ciudades.

David de Monjoy





La vida ciudadana

LA construcción de las ciudades jardines en España, trae consigo aparejada una honda modificación en la vida ciudadana, para amoldarla a las condiciones de apartamiento de los grandes núcleos urbanos en que forzosamente han de desarrollarse estas barriadas ruralizadas, según feliz expresión de Cerdá, si han de responder a los principios económicos que han de hacerlas asequibles a la clase media y a la obrera.

Nueva York, la colosal metrópoli norteamericana, es la ciudad en que con mejor acierto se armonizan la intensidad y eficacia del trabajo con la higiene del trabajador.

Hay una ciudad, la de abajo, *down-town*, como la llaman, verdadera colmena, en cuyas vías, demasiado estrechas para la aglomeración humana que en las horas de trabajo allí se agita, se levantan las gigantescas construcciones que se llaman rasca cielos y en cuyos 20 o más pisos desarróllase la vida comercial de la urbe. Broadway, Wall Street, Chambers, etc., con sus bancos, sus bolsas, sus muelles, etc.; llénanse de nueve a diez de la mañana y a las cinco de la tarde quedan desiertos. A estas horas, los elevados, los tranvías, los trenes, los ferry boats, transportan a los dos millones de almas que allí se han concentrado durante el día, a las casas que en las poblaciones vecinas álzanse rodeadas de jardines.

En ellas, el ciudadano recobra nuevas fuerzas en el hogar oxigenado, para la lucha que a la mañana siguiente ha de recomenzar. Y los domingos, en plena paz de la naturaleza, espáñense las familias por los bosques, las alturas, las praderas, donde se recogen energías bastantes para compensar el desgaste cerebral y muscular que imponen las luchas por la existencia en los tiempos actuales.

Así habremos de hacer nosotros. Una ciudad de negocios donde no se desperdicie un minuto, en que el trabajo sea verdaderamente intensivo, haciendo en siete u ocho horas la labor que hoy se realiza en pésimas condiciones higiénicas en diez o más horas y a las cinco de la tarde todo el mundo a la ciudad jardín, rodeada de flores y árboles, alzándose cabe el bosque o la colina, y allí, reforzando en la unión del hogar los santos lazos de la familia, hallar las energías, las fuerzas que permitan en incesante lucha levantar el nivel general de toda la colectividad.

M. Viada

La Sociedad Cívica la Ciudad Jardín

Un grato sentimiento nos mueve a insertar cuatro líneas en explicación de este número de MERCURIO.

Atendida la importancia de la labor que realiza la « Sociedad Cívica la Ciudad Jardín », nuestra revista se ha querido honrar ofreciéndole sus páginas, siempre abiertas a toda noble iniciativa y, amablemente respondiendo a nuestra invitación, varios miembros de la Sociedad y amigos de la misma (entre los que se cuenta en primer lugar nuestro director y vicepresidente señor Rahola), han confeccionado esta serie de artículos, en su mayor parte ilustrados con el valioso material gráfico que dicha Sociedad está coleccionando para sus fines de propaganda.

Especialmente honrados nos sentimos de poder dar cabida en este mismo número a los artículos de los señores Aldridge y Unwin, Secretario el primero del Consejo Nacional inglés de Construcción Cívica de Londres, y famoso arquitecto de las principales ciudades jardines inglesas el segundo, personalidades ambas bien conocidas de todos los que se interesan en estas cuestiones, y, particularmente en Barcelona y Madrid, desde el interesante ciclo de conferencias recientemente celebrado por la Sociedad Cívica la Ciudad Jardín, y al cual tan generosamente han prestado nuestros huéspedes su precioso concurso.

Por si la importancia de estas asociaciones de este género no apareciera en su justo relieve del contenido de la presente publicación, bueno será dar a entender que la Sociedad Cívica la Ciudad Jardín es la genuina representación de los países hispanoamericanos de un gran movimiento de opinión en el sentido de la reforma de nuestras defectuosas ciudades según diversas orientaciones, cuyas líneas generales quedan expuestas en estas páginas y cuya superior expresión halla un feliz punto de coincidencia en el hermoso ideal de la Ciudad Jardín.

En Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Italia, Polonia, Holanda, Suecia, Rusia, Bélgica y los Estados Unidos de Norteamérica, son ya en gran número las asociaciones que laboran en términos análogos a los de nuestra *Sociedad Cívica* hispanoamericana, tanto que se anuncia ya para el próximo mes de julio en Londres, la reunión del primer Congreso Internacional de las mismas, por considerarse ya llegada la hora de coaligar en un potente instituto Internacional la benéfica y fecunda acción de todas esas entidades que, diseminadas por todo el mundo, cooperan en tan arduos labores.

Ejemplar modelo de dichas asociaciones, primer nudo de aquella red mundial en tierra iberoamericana, es la Sociedad Cívica la Ciudad del Jardín, cuya constitución y actuación, por dar una excelente idea del carácter general del movimiento en cuestión, creemos oportuno exponer en el resumen siguiente:

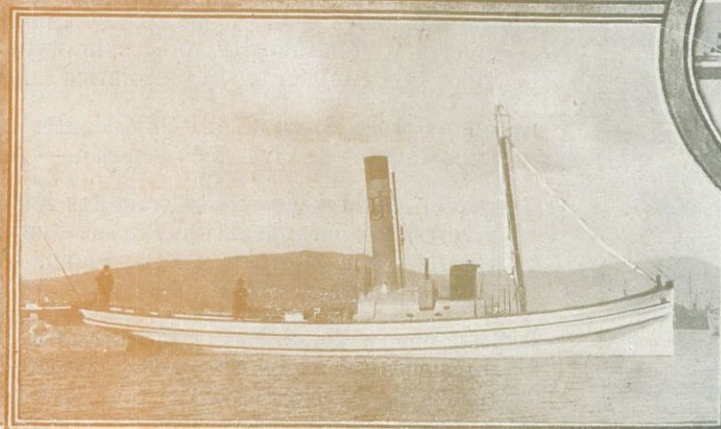
La Sociedad Cívica La Ciudad Jardín, es una entidad que, bajo la tutela del Museo Social de Barcelona, se constituyó legalmente en la misma ciudad en 15 de julio de 1912, y de cuya organización y funcionamiento pueden dar una idea las siguientes notas:

El domicilio social se fija en Barcelona y en el local del Museo Social de la misma ciudad, actualmente en la calle de Urgel, núm. 187.

La Sociedad tiene por objeto:

- Promover el desarrollo y reforma de las poblaciones, según los planes racionales y metódicos, que aseguren, para el presente y para el porvenir, su higiene, su belleza y su eficacia como instrumentos de progreso social y económico;
- Estudiar, propagar, plantear y fomentar la creación de ciudades jardines, villas y colonias jardines, según los principios y métodos que para las mismas se recomiendan por los autorizados tratadistas del moderno movimiento de referencia;
- Promover y encauzar, bajo líneas semejantes, la construcción y reforma de casas y barrios populares, sea en el interior o en las afueras de las poblaciones, sea bajo la forma de colonizaciones rurales o rurales industriales en el campo;
- Fomentar el embellecimiento y ornato de las poblaciones por todos los medios a su alcance, procurando conservar y realzar lo típico de cada una y cuantos elementos de belleza posean;
- Preservar y aumentar las reservas higiénicas de los centros de población, particularmente mediante la conservación y creación de bosques adyacentes, zonas rurales o silvestres, parques y jardines urbanos y espacios libres interiores de toda clase, con los planes correspondientes para facilitar el acceso a los mismos;
- Y, en general, será también de su incumbencia todo cuanto contribuya a la mayor belleza, higiene y bienestar de las poblaciones.

HIJOS DE J. BARRERAS
 INGENIEROS - VIGO
 CONSTRUCTORES DE BUQUES

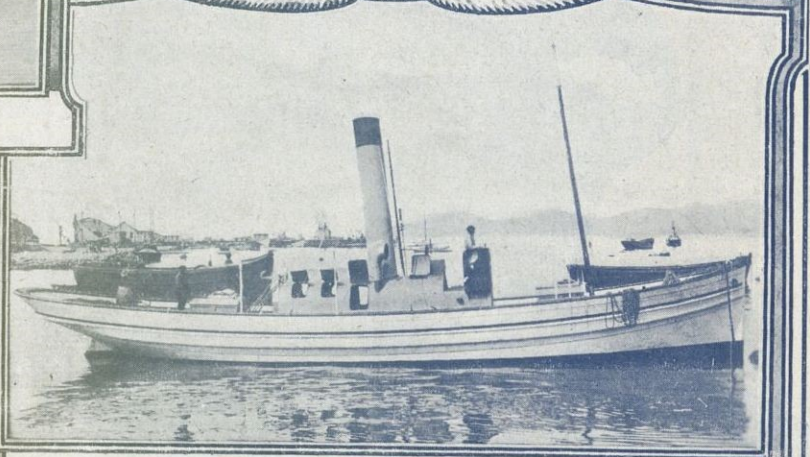


Vapor de pesca con farrafa

Proveedores de la Marina de Guerra de España y de los Ministerios de Guerra, de Hacienda, de Fomento y de Estado: Especialistas en vapores y lanchas para la pesca con motores de vapor, de petróleo, de gasolina o de alcohol: Máquinas y calderas para la Marina: Más de 260 vapores trabajan en España procedentes de esta Casa: Astilleros, Talleres mecánicos de Construcción, Fabrica de fundición, Calderería, Talleres de reparaciones de Buques: Se envían presupuestos, planos y especificaciones al solicitarlos



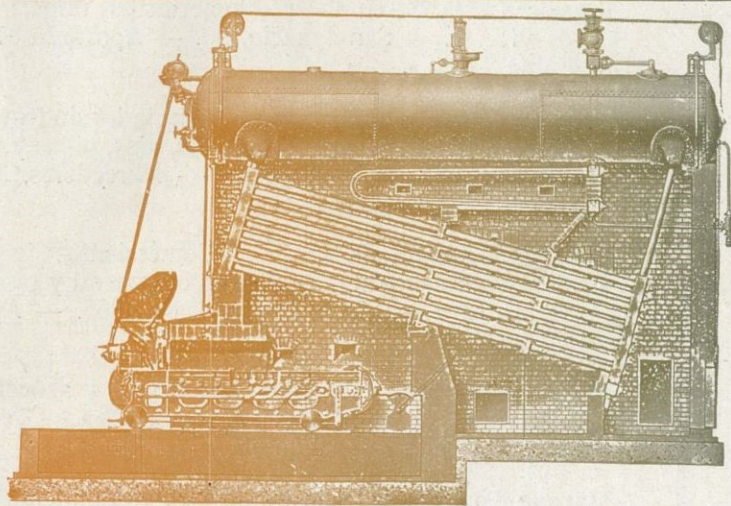
Vapor de pesca en pareja



Vapor para remolques de ría

MORGAN & ELLIOT

BARCELONA MADRID GIJÓN
 Calle Ali-bey, 3 Calle Recoletos, 2 Marqués S. Esteban



Calderas multitubulares BABCOCK & WILCOX, más de 10.000.000 de caballos de fuerza instalada. — Máquina a vapor BOLLINCKX. — Motores a gas CAMPBELL. — Turbinas LAVALS. — Especialidad en instalaciones para riego. — Bombas de todas clases. — Poleas de acero "AME-
 :: :: RIGAN". — Tuberías. — Maquinaria en general :: :: ::

Telegramas y telefonemas: MORGAN { Barcelona
 Madrid
 Gijón

CRÉDIT LYONNAIS

Fundado en 1863 Sociedad Anónima

Capital completamente desembolsado 250.000.000 de Frs.

EL CRÉDIT LYONNAIS se encarga por cuenta de su clientela de las operaciones siguientes

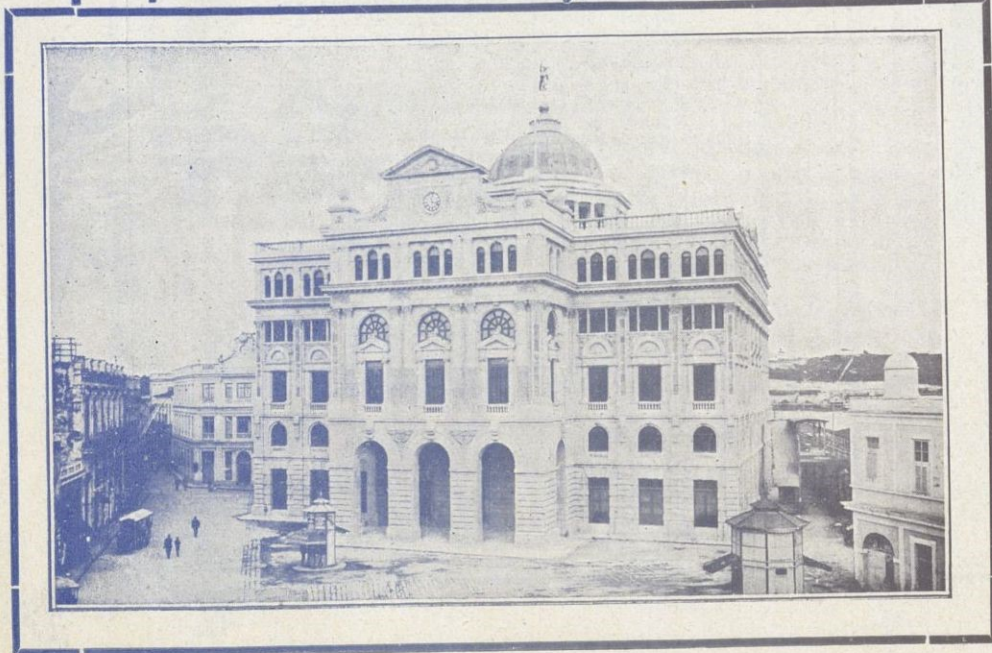
Compra y venta de valores públicos a plazo y al contado en todas las Bolsas de España y Extranjero. Adelantos en moneda española y extranjera sobre valores públicos y apertura de cuentas corrientes con garantía de los mismos. Custodia de toda clase de valores encargándose del canje, renovación de cupones, verificación de los sorteos de amortización, etc. Negociación y cobro de cupones españoles y extranjeros. Cobro y descuento de letras sobre todas las plazas del Reino y del Extranjero. Compra y venta de monedas y billetes extranjeros, seguros de cambio. Emisión de giros y ordenes telegráficas de pago sobre todas las plazas de España y del Extranjero. Cartas de crédito para todos los países. Apertura de toda clase de cuentas corrientes en pesetas o en monedas extranjeras

EL CRÉDIT LYONNAIS pone a disposición del público un departamento de CAJAS DE ALQUILER instalado al efecto, con todas las seguridades que la experiencia aconseja, para la conservación de valores, documentos, joyas, encajes, objetos preciosos, etc., etc.

AGENCIAS DE BARCELONA

Rambá del Centro, 28: Plaza Urquinaona, 2

Dirección telegráfica: CREDIONAIS - BARCELONA



Alonso Menéndez y Co. : Comerciantes importadores de víveres y comisionistas, únicos importadores de los vinos « La Rioja Alta », « La Pilarica », Apartado 337.

Antonio García, S. en C. : Comerciantes comisionistas importadores de víveres en general. — Apartado 291.

Barraqué, Maciá y Co. : Comerciantes importadores de víveres, tasajería, departamento de comisiones, Agentes del aceite « Sensat », de Barcelona. — Oficios, 48. Casa fundada en 1875.

Ballesté Foyo y Co., S. en C. : Comerciantes importadores y almacenistas de víveres, comisionistas. — Amargura, n.º 14. — Apartado 563.

Costa y Barbeito, S. en C. : Importadores y comerciantes de víveres en general. — Inquisidor, 35. — Apartado 975. — Cable « Tacos ».

Crusellas hermanos y Co. : Fabricantes de jabón y perfumería, y glicerina para la exportación. — Príncipe Alfonso, 314 y 316. — Casa fundada en 1863. — Cable « Crusellas ».

Fernández y Trapaga, S. en C. : Comerciantes comisionistas importadores de víveres en general. — Baratillo, 1. — Apartado 548. — Cable « Costa ».

Dussaq y Co. : Agentes generales de varias líneas de vapores, de las tejas planas de Marsella, ginebra « La Campana », champagne « G. H. Mumm & Co. » — Apartado 278. — Cable « Dussaq ».

Enrique R. Margarit, S. en C. : Comerciantes importadores de víveres en general y tasajería. — Ofici n.º 38. — Apartado 143.

Fernández y Co. : Comerciantes importadores de víveres con tasajería, comisionistas en general. — Lamparilla, n.º 10. — Apartado 1217.

Francisco Pita, S. en C. : Almacenistas importadores de víveres. — San Ignacio, 90. — Apartado 877. — Cable « Pita ».

Bartolomé Ruiz : Importador y exportador de frutos del país y extranjero, papas, cebollas, ajos, piñas y vinos, departamento de comisiones. — Marcaderes, 31. — Apartado 1218.

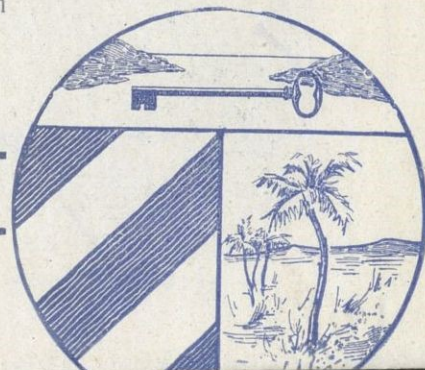
González y Suárez, S. en C. : Comerciantes importadores y almacenistas de víveres en general y tasajería. Baratillo, 1. — Casa fundada en 1865. — Apartado 100.

Graells y hermano : Almacén de almidón y azúcar, importadores de papel, azafrán y alpargatas. — Teniente Rey, 5 y 4. — Apartado 563.

Havana Coal Co. : Depósito de carbones minerales y de cok. — San Pedro, 2 Altos.

Muniategui y Tellaeche : Comisionistas importadores de víveres, comerciantes. — Cuba, 21. — Apartado 53.

- H. Astorqui y Co.** : Comerciantes banqueros y comisionistas en general, consignatarios de los vapores « Astorqui », importadores de víveres y tasajería. — Obrapia, 5 y 7.
- Izquierdo y Co., S. en C.** : Importación de patatas, ajos, cebollas. Fabricantes del « Gofio » marcas « Escudo » y « Palma ». — Oficios y Obrapia.
- Ignacio Nazabal** : Almacenistas de almidón y azúcares para la exportación. — Mercaders, 129.
- Isla Gutiérrez y Co.** : Almacenistas importadores de víveres en general. — Oficios, 8. — Apartado 193. Cable « Isla ».
- J. González Cobián** : Comerciante importador de víveres en general. — Oficios, 34. — Apartado 763.
- Jorge Ruiz** : Importadores de vinos y licores « Antigua de J. M. Parejo ». — Baratillo, 6. — Casa fundada en 1887. — Apartado 49.
- Landeras, Calle y Co.** : Comerciantes importadores de víveres en general. — Oficios, 12 y 14. — Apartado 305. — Cable « Landeras ».
- Lavín y Gómez** : Comerciantes importadores y comisionistas. Únicos importadores del vermout « Cinzano » y de las marcas « Romeo y Julieta ». — Oficios, 60 y 62.
- Luengas y Barros** : Comerciantes banqueros, departamento de comisiones y representaciones. — Lamparilla, 1. — Apartado 181.
- Manuel Otaduy** : Comerciante banquero, representante de la Compañía Trasatlántica y del Banco Hispano-Colonial de Barcelona. — Oficios, 28.
- López, Pareda y Co.** : Importación y exportación de frutos del país y extranjeros. — Justiz, 2.
- Manuel Muñoz** : Comerciante importador de vinos y víveres. — Oficios, 88. — Apartado 696.
- Menéndez y Co.** : Comerciantes importadores de víveres en general, comisionistas. Dedicamos especial atención a las consignaciones. — Mercaderes, 37. — Apartado 894. — Cable « Nautilus ».
- M. Ruiz Barreto & Co.** : Comerciante importador de víveres, vinos y licores. — Aguiar, 138. — Apartado 63.
- Milanes y Alfonso, S. en C.** : Comerciantes importadores y almacenistas de víveres en general. — Oficios, 72 y 74. — Apartado 192.
- Negra y Gallarreta, S. en C.** : Comerciantes, importadores de víveres finos en refrigeradores. — Mercaderes, 130. — Apartado 928.
- Otaola, Ibarra y Co.** : Almacén de azúcar, almidón y sacos vacíos para envases de todas clases, importación de papel de estraza. — San Ignacio, 114. — Apartado 1212.
- Hévia y Miranda, S. en C.** : Comerciantes importadores de víveres en general y comisionistas. — Oficios, 66. Apartado 51. — Cable : Heviranda.
- Pita hermanos, S. en C.** : Importadores de víveres en general y comisionistas, únicos importadores del aceite marca « Giralda », de Sevilla. — Oficios, 17. — Apartado 922.
- Pont, Restoy y Co.** : Importadores y almacenistas de víveres finos de la casa « Félix Potin », de París, comisiones y representaciones en general. — O'Reilly, 22.
- Quesada y Co.** : Comerciantes banqueros, importadores de víveres y comisionistas en general, agentes de la línea « R. P. Houston ». — Apartado 197. — Cable, « Coso ».
- Quer y Co.** : Comerciantes banqueros, comisionistas de víveres en general. — Cuba, 67. — Apartado 303. — Cable « Casquer ».
- Ramón Torregrosa** : Almacenista importador de vinos y víveres finos y de los chocolates « Matías López ». — Obrapia, 53. — Apartado 233.
- Rey y Co.** : Almacenistas importadores y comisionistas en general. — San Ignacio, 49. — Apartado 143.
- Romagosa y Co.** : Comerciantes banqueros, importación y consignación de víveres. — Teniente Rey, 14. — Cable « Romagosa ».
- Solana y Co.** : Importadores almacenistas de papel, libros de escritorio y otros efectos. — Mercaderes, 22. — Apartado 751.
- Suárez y López** : Comerciantes importadores y comisionistas de víveres en general. — San Ignacio, 108. — Apartado 1206.
- Suero y Co.** : Comerciantes importadores y comisionistas de víveres, almacenistas de tasajo y café en grano. — Oficios, 16. — Apartado 326.
- Sucesión de José Lezama y Larrea** : Exportación de azúcar; Ingenio en Matanzas. — Central « Unión ». — Amargura, 2.
- Tirso Esquerro** : Harinas, Cola « Medal » argentina, chilena y peruana, propietario del tabaco andullo « La Meditación ». — San Ignacio, 104. — Apartado 1383.
- Villaverde y Co.** : Comerciantes importadores de víveres en general. — San Ignacio, 15. — Casa fundada en 1865. — Apartado 181.
- Zabaleta, Sierra y Co.** : Almacenistas importadores de víveres en general y comisionistas representantes exclusivos en la Isla de Cuba, de los señores López Valeiras hermanos, de Vigo, acreditados fabricantes de conservas alimenticias y exportadores a las Américas de productos gallegos en general. — San Ignacio, 96. — Apartado 1743.



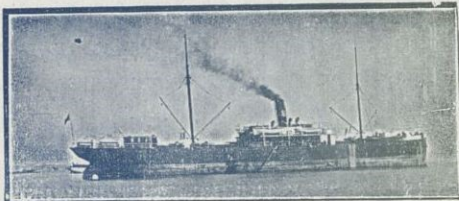


BARRA Y C.ª

Navieros y Exportadores de aceites y aceitunas

Tienen establecidas las siguientes líneas regulares de vapores: Una semanal desde Bilbao a Marsella y viceversa, otra semanal rápida de Bilbao a Barcelona y viceversa, y otra mensual de Pasajes a Valencia y retorno

SEVILLA
ESPAÑA



Fundición de Hierro

Hijos de

Andrés Ferrer

VALENCIA

Talleres de Construcción, Cerrajería y Fábrica de Visagras

Calle de Cuenca (ensanche del Hospital) - Teléfono 130
Despacho Central y Oficinas: Calle Tapinería, 36, 38 y 40 - Teléfono 129
Dirección Telegráfica y Telefónica: FERRER FUNDICIÓN

Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza, 1908: Diploma de Honor con Medalla de Oro. — Exposición Regional Valenciana, 1909: Diploma de Honor con Medalla de Oro



ESOS : JUAN OMEDES

Mármoles en granitos, Cementos, Sulfatos de cal, Baritas. — Carbonato de cal, Jaboncillo (Talco). — Materiales para la construcción

FUNDADA EN 1854 : BARCELONA : EXPORTACIÓN



ACEROS MOLDEADOS

Hijos de
Dionísio Escorsa

Acero extradulce, Acero dulce, Acero moldeado, Acero duro, Acero extra-
: : : : : duro : : : : :

Taller y Despacho:
Paseo Cruz Cubierta, 7 al 15
BARCELONA

Hijos de Salustiano Marrodán LOGROÑO

Fundición de hierro y talleres de construcción y reparación de toda clase de máquinas

Hierros ferretería, carbones minerales, cementos y cales hidráulicas

Armaduras, vigas armadas, puentes, mercados, postes para conducciones eléctricas y toda clase de entramados metálicos.

Caldrería de hierro, en calderas, tuberías de palastro, chimeneas, depósitos para agua, etc.

Fundición de hierro, en columnas, maquinaria y toda clase de piezas.

Máquinas agrícolas, prensas para uva y oliva, rulos, aparatos para instalaciones completas de molinería y panadería, bombas, norias y toda clase de maquinaria.

Construcción de camas, jergones, balcones, verjas, rejas, escaleras, etc.

ESPECIALIDAD EN PRENSAS

Estudios y proyectos de toda clase de construcciones metálicas e instalaciones industriales

Entre las muchas recompensas que esta casa ha obtenido en las diferentes Exposiciones a que ha concurrido con sus prensas pa a uva, merecen especial mención, dos diplomas de 1.ª clase, dos de 2.ª, una medalla de oro, cuatro de plata y un diploma de honor por su cooperación al buen éxito de la Exposición logroñesa de 1897.



HIJOS DE
ANGEL
ECHEVERRÍA

Fabricantes de la
pistola automática

“VESTA”

— La mejor de todas —

EIBAR - (ESPAÑA)



Fábrica de Cajitas y
Envases Metálicos
Cromolitografiados

Antonio Gras

CALABRIA, 140
entre Consejo de Ciento
y Aragón
BARCELONA

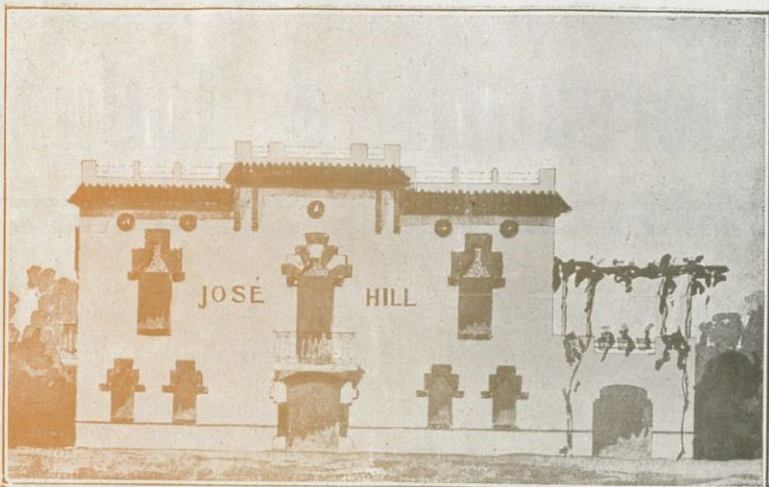
FÁBRICA GENERAL DE PRODUCTOS
: : : : : QUÍMICOS INDUSTRIALES : : : : :

Acetatos de cal. de sosa y de plomo. — Acido acético, industrial y buen gusto. — Acido nícoliñoso. — Carbón vegetal. — Acido sulfuroso. — Bisulfito de sosa y de cal. — Bicloruro de estaño (Pink-Salt). — Cristales de sosa. — Lejía líquida. — Nitratos de cobre y de plomo. — Sal de estaño. — Sal amoníaco arenilla. — Piróignito de hierro y plomo. — Sulfatos de sosa y de cinc. — Hiposulfito de sosa. — Sulfito de sosa, etc.

S. CASAMITJANA MENSA

CASA ESTABLECIDA EN EL AÑO 1890

Calle Castaños, número 14 : BARCELONA

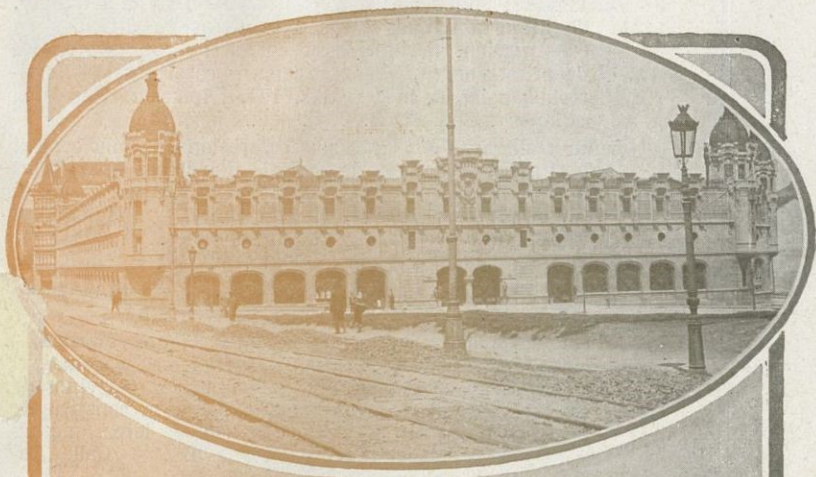


::: Centro Vitícola Catalán del Panadés :::

JOSÉ HILL ROS

Vivero y Plantaciones de vides americanas
INJERTOS : BARBADOS Y ESTACAS

VILAFRANCA DEL PANADÉS : MOJA



FERNÁNDEZ DEL CAMPO
Y ALHÓNDIGA CENTRAL

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
::: BILBAJO-BILBAO :::

LUIS BILBAO Y C.A

S. EN C.

Sucesores de MARIANO BILBAO E HIJO
BILBAO (España)

COSECHEROS DE VINOS
: GRANDES DEPÓSITOS :
EXPORTACIÓN A TODA AMÉRICA
ACREDITADOS EN VINOS FINOS Y
CORRIENTES DE RIOJA Y NAVARRA
Y BLANCOS DE CASTILLA

ESPECIALIDAD EN EMBOTELLADOS



Petillón, Galimberti y C.ª

Importadores y Exportadores : Casa fundada en 1894

Avenida de la Paz, 1327 : MONTEVIDEO

Únicos importadores en el Uruguay, de las siguientes especialidades españolas:
Aceite de Olivas: Bau, de Tortosa. — **Xerez Quina Ruiz:** de Félix Ruiz y Ruiz, de Jerez de la Frontera. — **Cognac Hispania:** de Jiménez y La nothe, de Málaga. — **Sidra Champagne:** de Valle Ballina y Fernández, de Villaviciosa. — **Cigarros:** de la Arrendataria Española. — **Vinos de la Rioja,** de la Compañía Viti-Vinicola, de Haro (Logroño). — La casa importa toda clase de productos españoles, principalmente comestibles y bebidas.
Montevideo o Buenos Aires. — Dirección telegráfica: Petiberti
Casa en Buenos Aires: Belgrano, 1688

RUIZ Y COMPAÑIA

Informes comerciales y cobro de créditos litigiosos : Referencias de primer orden a disposición

Dirección: Calle de Fontanella, 18. entlo. : BARCELONA

FÁBRICA DE CONSERVAS VEGETALES



*** LÉRIDA ***

EXPORTACIÓN A TODAS PARTES



✿ BOTONERÍA ✿

BARCELONESA

Juan Vilella

S. en C.

Paseo San Juan, 7, ent.º

(chaffán Ali-Bey) BARCELONA

Gran Fábrica de Botones

dichos de porcelana, de todas formas, en colores, perlados, nacarados, imitación marfil, etc.

Botones de Vidrio

llamados de azabache. Gran variedad de modelos en negro y colores. — **Botones** para calzado y tachuelas con cabeza de porcelana

Se mandaràn muestrarios y precios a quien los solicite



Directorio Mercantil e Industr

Arduino y Pérez Vila : Tipografía Moderna. Impresiones de todas clases. Máquinas y tipos modernos de las principales fábricas europeas y norteamericanas. Casa especial para la impresión de trabajos de lujo y sencillos. Acciones, cheques, memorándums, circulares, conformes, diplomas, etc. Tricromías y relieves, taller de litografía. — Calle Cerrito, 296-298.

Juan & José Artiz : Barraca Argentina, se ocupa de la compra de frutos del país en general, para la exportación y envasados. Negocios de saladeros y hacendados. — Calle 25 de Agosto, 340-709.

Ricardo Algorta : Importación, exportación, comisiones y consignaciones. Agente de la Compañía Trasatlántica Española, servicios comerciales. Propietario de la fábrica nacional a vapor de jabones finos, medicinales y perfumería. Representación de fábricas extranjeras. Marcas registradas : « Lux », « Iris », « Anthemis ». — Calle 25 Mayo, 371.

Manuel Allende y C.^a : Exportadores y consignatarios de frutos del país. Operaciones sobre campos, dinero en hipoteca y todo negocio en general. Agentes del Saladero « San Carlos », Reverbel, Mendive y C.^a; Quarahy. Escritorio y barraca : calle Orillas del Plata, 32. — Dirección telegráfica « Allende », a b c 5.^a ed.

J. Andreu : Comisiones, consignaciones, representaciones. Apartado 486.

A. Pérez Alvarez y L. Camacho : Representaciones, comisiones y consignaciones de artículos extranjeros. Importación, exportación. Casa de primer orden. — Dirección telegráfica « Pecama ». Clave : A. B. C. 5.^a edición. Lieber. — Calle del Uruguay, 402.

Gran Casa Barrios : Establecimiento mecánico de carpintería, mueblería, tapicería y construcciones en general. La casa se encarga de armazones e instalaciones, galpones, chalets, escaleras y toda clase de armaduras. Se atienden pedidos para campaña. Depósito y exposición permanente : Uruguay y Minas.

Viuda de F. Bech : Depósito de papeles. Cuadernos y blocks escolares, libretas, borradores, copiadore de cartas, papeles glaseados, fantasía, de manteca, parafina, plumas, lápices, etc. Fábrica de bolsas de papel. — Avenida Gral. Rondeau, 101-103.

Mateo Brunet y C.^a : Casa importadora. Almacén por mayor, comisiones, consignaciones y exportación. — Uruguay, 157. Apartado 279. Dirección telegráfica « Brunet ». Cód. : A. B. C. 5.^a ed. Samper.

Leonardo Cadenas y C.^a, Sucesores : Casa importadora. Almaceneros por mayor y consignatarios de productos del país. — Calle Orillas del Plata, esquina Río Negro.

Grela & Goñi. — Almacén por mayor, comisiones y consignaciones. — 25 de Mayo, 445. Depósito de frutos : Av. Gral. Rondeau, 451 y 453.

Cardoso y C.^a : Importación y exportación. Consignaciones en general. — Dirección telegráfica : « Luzo ». Apartado 88. Escritorio : Cerrito, 363. Sucursal, en Buenos Aires, Paseo Colón, 532.

F. y R. Casabó : Barraca nueva. — Artículos de construcción en general. Fábrica a vapor de tejidos de alambre. Carbón de todas clases. — Calle Continuación Agraciada, 84, Paseo del Molino.

José M. Calvo : Casa importadora. Importación directa de vinos de Oporto y Jerez, champagnes, té, etc., cognacs Battenberg y Campana del Pino, de Jerez. — Calle Cerrito, 429.

J. Campisteguy y C.^a : Granja Vitivinícola « La Oriental ». Venta de vinos nacionales y extranjeros, por mayor y menor. — A. de la Paz, 151, A.

Carbonell, Vanrell y C.^a : Riquísimas especialidades en paños de billar, casimires y toda clase de artículos para sastres, y la acreditada seda marca « Venado ». — Calle Rincón, 98.

Carrasquet & García : Importación de mosaicos españoles, ingleses, franceses, belgas y de otras procedencias. Azulejos, mayólicas, zócalos, frisos y revestimientos; baldosas para veredas; se encargan de su colocación. Representaciones de casas extranjeras. Comisiones y consignaciones. — Av. Gral. Rondeau, 204. Dirección telegráfica « Itacarú ». Apartado, 85.

Carrau y C.^a : Fundador : Juan Carrau, 1843. Sucesores : Carrau hermanos, 1857. Pablo Carrau, 1861. Carrau & C.^a, 1868. Importación, almacén por mayor, consignaciones, exportación. Consignatarios de la línea « Piniillos ». Servicios postales con salida fija entre España y Río de la Plata. — Escritorios y almacenes : calle Uruguay, 152. Dirección telegráfica « Carrau ». Apartado 138.

A. Clápes : Unico agente y concesionario en el Uruguay, de importantísimas casas extranjeras en artículos en construcción, decoración y calefacción. — Materiales de primer orden. Ver exposición y catálogos. — Escritorio : calle Treinta y tres, 151. Dirección telegráfica « Clápes ». Cód. A. B. C. 5.^a ed. Lieber's.

Dante Dallera y C.^a : Gran Hotel Barcelona. El más central y el mejor situado de la capital. Con líneas de tranvías que pasan por su frente para los balnearios y paseos públicos de la ciudad. Gran confort. — Espléndidos comedores. — Servicio de automóviles. — Plaza de Independencia, y calles Colonia, Florida y Ciudadela.

Español y Llobet : Fábrica de Tabacos. — Especialidad clases finas. Avenida General Rondeau, 841.

A. M. Fernández y C.^a : Importadores. Representan muy importantes casas españolas, francesas y al especialidad en comestibles. — Los excelentes Navarra, Rioja y el Aguardiente Navarro, con la especialidad de la casa : Oporto y Jerez, las casas « Corona », « Anticuaria » y « Carnaval ». — Calle Andes, 119.

Pedro Ferrés y C.^a : Importación y Exportación. — Agencia de Aduanas. — Establecimiento Saladeril. — Negocios rurales. Representante de la Compañía Trasatlántica Española. — Oficinas y Despacho : calle Misiones, 101.

J. G. García e Hijos. — Importadores de tejidos y mercería en general. — Calle Uruguay, 64 y 64.^a. Casa de compras : 58, Rue du Faubourg Poissonnière, París.

Ambrosio Giz y C.^a — Gran Centro para el fomento del intercambio comercial hispanoamericano. Casas filiales en Buenos Aires, Santiago de Chile y Río de Janeiro. La casa trabaja por comisión toda clase de artículos cuya representación exclusiva se le conceda. — Agencia financiera. — Referencias de primer orden. — Calle Uruguay, 243, 245, 247; Dir. Tel. « Gizgómez ».

J. Granara y C.^a — Almacén de comestibles. — Importación y exportación de Mercaderías en general. — Especialidad en comestibles finos. — Barraca de frutos del país. — Calle Piedras, esquina Colón.

Hôtel de Mayo. — El más central de Montevideo. Por su frente pasan la totalidad de los tranvías. — Condiciones de confort y economía insuperables, situado en la parte más comercial de la ciudad. — 25 de Mayo, 290. Numeración nueva, 521, 527 y 529.

Francisco B. Helguera. — Almacén por mayor e importación. Consignataria de frutos del país. — Calle Uruguay, 88 y 90.

Antonio y Manuel Lussich. — Armadores. — Empresa de Lanchajes, remolques y salvamentos. — Escritorios y despacho : Cerrito, 266.

P. Mañé y C.^a — Molino Montevideo. Fábricas de fideos y aceites y grandes depósitos de máquinas agrícolas e industriales. — Fabricantes de máquinas trituradoras. — Calles Agraciada, New York y Yí. Dirección telegráfica « Molino ».



ial del Uruguay : Montevideo



López & C.^a — Importadores en artículos de ferretería y armería. Marca Phoenix. — Calle Uruguay, 34 al 48, esquina Florida. Dirección telegráfica «Lopeña». Apartado 262.

Manuel Martínez y C.^a — Comisiones de consignaciones e importación. Agentes representantes de Sánchez Romate hermanos y Bodegas del excelentísimo señor Duque de Almódovar del Río (Jerez de la Frontera), Miguel G. Longoria (Sevilla), Albarracín y Alemán (Espinardo), Viuda de Z. Ríoz (Arévalo), D. M. Feuerheerd Junior y C.^a, Oporto. — Dirección telegráfica «Martrigo». Apartado 376.

Oteiza hermanos. — Casa importadora de comestibles y bebidas finas de las más acreditadas marcas extranjeras. — Artículos españoles. — Papel para cigarrillos «Pum». — Zabala, 28.

Ramón Penadés. — Casa importadora de vinos finos, cognacs, etc. Fábrica nacional de anisados, licores y refrescos finos. — Premiado con valiosas distinciones en diferentes exposiciones nacionales y extranjeras. — Avenida Gral., Rondeau, 907.

Petillón, Galimberti y C.^a — Importadores y exportadores. — Casa fundada en 1894. — Únicos importadores en el Uruguay de las siguientes especialidades españolas: Aceite de olivas «Bau», de Tortosa. — «Xerez Quina Ruiz», de Félix Ruiz y Ruiz, de Jerez de la Frontera. — «Cognac Hispania» de Jiménez y Lamothe, de Málaga. — «Sidra Champagne», de Valle Ballina y Fernández, de Villaviciosa. — Cigarros de la Arrendataría Española. — Vinos de la Rioja, de la Compañía Vitivinícola de Haro (Logroño). — La casa importa toda clase de productos españoles, principalmente comestibles y bebidas. — Dirección telegráfica «Petiberti». — Montevideo: Avenida de la Paz, 1327, y Buenos Aires: Beltrando, 1688.

Manos & Esteve : Importadores. — Casa especial artículos primeras marcas así españoles como extranjeros. — Calle Juan Carlos Gómez, 92 a 98.

José Presa : Bodega Universal. — Vinos y licores de acreditada marca. — Marca registrada «Porrón». — Calle Río Negro, 218 y 220^a.

Hijos de José Pascual : Empresa de Lanchajes, Remolques y Salvamentos. Agentes marítimos. Casa fundada en el año 1840. — Escritorio: Cerrito, 153. Kiosco: Muelle Maciel. — Dirección telegráfica «Pascual».

Pesquera y C.^a : Casa importadora. Almacenistas por mayor y consignatarios de frutos del país; únicos importadores de la mejor yerba que se introduce al país, y del finísimo aceite español marcados «La Libertad». — Valparaíso, 10 al 18, y Av. Rondeau, 380.

Peixoto, Morales y C.^a : Importadores y exportadores. Únicos introductores de los vinos de mesa y seco, de la reputadísima marca «J. Deu C.», de Barcelona, así como de muchos otros artículos muy acreditados en plaza. — Especialidad en yerba mate. — Vinos «Pera Grau y C.^a» — Claves en uso: Lieber A. B. C., 5.^a ed. y 1.^a particular de 1962. — Telegramas: «Peixoto». Correo: Apartado, 292. — Cerrito, 506.

Sala y C.^a : Casa introductora de hierros en general, herramientas para herrero, ejes y resortes para carruajes y carros, caños para transmisión, tubos para calderas, flejes para saladeros, crisoles, etc. — Calle Piedras, 316-322. Apartado 3.

Díaz Requejo : Importador. Especialidad en vinos finos, tés, cognacs, jerez quina, aceites, etc. Artículos remendados. Aceites puros de oliva «Castelar». El mejor vino para mesa «La Rioja Alta». Tés Souchong Congo'j. 152, calle de Piedras, 154.

José María Garrone : Bodega y Bazar de la Primera Espada. Casa de especialidades en comestibles y líquidos de todas las procedencias. La casa mejor provista de vinos españoles y extranjeros de las primeras marcas. — Conservas selectas. — Cigarros habanos. — Ferretería y juguetería. — Provisión para las familias. — Avenida 18 de Julio, 1099.

Rodríguez Anido Hnos. : Importación. Comisiones y consignaciones. — Únicos concesionarios en el Uruguay de los famosos productos «Solarine Meyers». Comestibles y bebidas en general. — Uruguay, 581 y 583.

Antonio Rovira : Despachante de Aduana. Único receptor de selectos vinos de acreditadas marcas. Ventas en depósito y despacho. — Calle 25 de Agosto, 145.

J. Serra Delgado : Puertas de acero ondulado. Portadas de hierro, claraboyas, columnas, armadas de acero, etc. Puertas onduladas o cortinas metálicas sistema «Ideal» privilegiado: Talleres de herrería de obras y construcción de máquinas en general. — Calle Martín García (entre G. Fraga y Arequita).

Serra hermanos : Introdutores y constructores mecánicos. Depósito de máquinas, útiles de imprenta, litografía y encuadernación. Gran surtido de tipos, establecimiento mecánico único especial en sudamérica para construcción, modificación y reparación. Únicos representantes de importantes casas extranjeras del ramo y afamadas tintas para imprenta y litografía, especiales para tricromía. — Sarandí, 104. — Dirección telegráfica, «Serra».

Santiago Tellechea : «La Vizcaina». Ferretería por mayor. Casa importadora de artículos españoles, franceses, ingleses, alemanes, norteamericanos e italianos. — Calle Uruguay, 222.

Soto, Hermosilla y C.^a : Importadores. Gran café y confitería «La Giralda». — Exclusivos introductores de los tabacos habanos «Romeo y Julieta» y de H. de Cabañas y Carbajal. — 18 de Julio, 1 al 11; Colonia, 92-96.

Sosa y Pons : Grandes depósitos de maderas de todas clases. — Oficinas: Solís, 30.

Ximenes & Santamarina : Grand Hôtel. Restaurant Lanata. — Servicio esmerado a la carta y especiales para banquetes. El mejor situado de la capital. — Diner Concert: todas las noches. — Sarandí, 325-27.

Plá Gibernau & C.^a : Exportadores e importadores de artículos en general. — Casa antigua y de inmejorable referencia. — Escritorios y Despacho: Zabala, 71.

Fraga, Alonso y C.^a : 1510, Ituzaingo, 1514. — Casa importadora. — Artículos españoles en general. — Artículos para cafés y confiterías. Vinos finos, licores, conservas, galletitas, bombonería, etc. — Sección representaciones atendida por personal idóneo. — Casa en Buenos Aires, Piedras, 1260.

José García y C.^a : «El Progreso». Primera en su género. — Surtido permanente de cueros ingleses. — Arreos para campo. — Artículos de viaje. — Aperos y toda clase de efectos de talabartería. — Calle Paysandú, 88, esquina Convención.

Andrés González e hijo : Importadores. Almacén por mayor. Calle 18 de Julio, 189.

Francisco Goñi : Fábrica a vapor de calzados. Zuecos y alpargatas. Talabartería y lomillería; por mayor. — Depósito de pellones: 100, calle Uruguay, 104. Apartado 14.

Hipólito García : Importador de tabacos habanos, torcidos, picados y en rama. Licores, comestibles y vinos finos. Comisiones y consignaciones. Casa fundada en 1868. — Calle Cerrito, 128. Dirección telegráfica «Aicrag».

José García Conde : Depósito para la venta de los siguientes artículos: Pluma de avestruz para exportación. — Preparación de cueros laneros para cojinillos. Importación de arpilleras y lienzos para la fabricación de bolsas. — Calle Orillas del Plata, 50, esquina Río Negro.



MOSAICOS

PIEDRA
Y MARMOL
ARTIFICIALES

TUBERIAS-
APLICACIONES
CEMENTOS

BUTSEMS Y CA

PELAYO 22 BARCELONA

Gran Fábrica de Alfombras y Esteras de Yute y Pita

Manufactura Mecánica de Hilados de Pita, Abacá
Sisal y Fibras similares : Exportación directa

Hijos de M. Mas Candela

CREVILLENTE : ALICANTE (Epaña)

FÁBRICA DE ARMAS

**BEISTEGUI
HERMANOS**

Eibar : España : Guipúzcoa

Especialidad en Pistolas AUTOMÁTICAS
de primera calidad con examen y prueba
Buen funcionamiento garantido

Condiciones ventajosísimas Pedid Catálogos gratis



GRANDES BODEGAS DE VINOS

Para la Exportación a Europa y Ultramar



Marca registrada

JUAN QUINTANA, S. en C.

Sucesores de Ramón Sureda

Barcelona * * * San Martín



CENTRO VITÍCOLA DEL PANADÉS
Fundado en 1889

Vides americanas : 165 hectáreas de viveros y plantaciones
(Cultivos mejor organizados y más importantes de Europa)

JAIME SABATÉ * DIRECTOR PROPIETARIO

VILAFRANCA DEL PANADÉS (Provincia de Barcelona)

Producción mínima anual : 1.000.000 de plantas injertos, barbados, estacas injertables y para viveros. Exportación a todas las regiones vitícolas del mundo. Casa visitada por S. M. el Rey D. Alfonso XIII. — Proveedor electivo del Patrimonio de la Real Casa. — Diseños de terrazas a gran profundidad con maquinaria a vapor propiedad de esta casa. — Roturaciones y plantaciones a fin final (destajo). Casa de absoluta confianza recomendada por todos los Ingenieros Agrónomos. Capital invertido en viveros y plantaciones y viveros locales y talleres : pesetas 600.000. — Garantía de autenticidad : Los Sindicatos, Sociedades, Cámaras agrícolas, Ayuntamientos, Viveros oficiales y Agrupaciones de propietarios : Pago después del bruto, es decir, a fin de julio. cuando por la hoja se haya comprobado a rigurosa selección y absoluta pureza de las plantas. Pidense precios en toda época del año así como el catálogo ilustrado, con la descripción de los viveros y plantaciones, garantías excepcionales que se ofrecen, notas de adaptación y afinidad e instrucciones para plantar





